



COMEDIA
FAMOSA, DE LA
HONRA POR LA MVGER.

Las personas que hablan en ella.

El Rey de Vngria.

El Duque Vrsinio viejo.

La Condesa Margarita.

El Marques Leonido.

Ausonio Cauallero.

Porcia criada.

El Conde Laurencio viejo.

El Conde Vberto.

La Reyna Rosaura.

Comrado Cauallero.

Valon Lacayo.

Ruperto criado.

ACTO PRIMERO.

Sale por vna puerta el Conde Vberto vistiendole los criados, y los musicos cantando. Y por otra puerta la Condesa Margarita dandola de vestir las criadas, y Valon Lacayo, y Porcia criada.

Musi. Al rayo del Sol de Abril
su nieue peynan los montes
por dar a sus viejas canas
nuevos cabellos de flores.
Dilatados arroyuelos
cadenas de hierro rompen
dando plata la esmeralda
de las margenes que corren.
A las plantas de los sauces
su luz quita las prisiones,
y suenan grillos neuados,
para que perias se tornen.
Cantan las aues del dia,

y las noturnas se esconden,
que como las sombras aman
tienen a la luz por noche.
Mas ay del que las oye
zeloso de su biẽ rico de amores;

Cond. Dichoso señora el que ama
ageno destos rezelos,
sin tener desden, y zelos.

Mar. Esse solo amor se llama,
aunque diga algun discreto,
que son salsa del amor.

Cond. Correos diran mejor
de algun amor imperfecto.
Que aunque dizen, que ellos dan
a su esclencia nueva vida,
y que con ser su homicida
nueva alma dandole estan.
Para mi causa, que quita

el

el sosiego inferno es,
y aun imperfeccion despues,
pues tanto la sollicita.

Mar. Gracias a Dios Cõde amado,
que podeys dezir, que amays
sin ellos, y que gozays
ageno de esse cuydado.
En tan quieta possessõ
los braços, como marido,
y gracias a Dios, que ha sido
tan dichosa mi aficion.

Cond. La dicha Condesa hermosa
solo la he gozado yo,
pues amor al mio dio,
discreta, y honesta esposa.
Dar vêtura à vn hombre el cielo,
en hazienda por el mar
por bien se deue estimar
darle gracias en el suelo.
Con honrosas dignidades,
mandos, imperios, criados,
con que de humildes estados
leuantan sus calidades.
Grande dicha viene ha ser,
y es de los cielos fauor
mas de todos el mayor
es dalle cuerda muger.
Y de las partes mi bien,
que amor sabe que gozays,
con que a las Romanas days
gracia, y embidia tambien.

Mar. Lo mas digno de alabança,
en mi viene à ser seõor
el merecer vuestro amor.

Valon. Que gusto di Porcia alcança
el que gozan, los que riñen,
como aquestos dos seõores?

Por. Y con plumas de fauores
las tiernas almas escriuen.

Valon. Ha matrimonio dichoso,
comunes las voluntades;

Por. Si en el se tratan verdades,
que yugo es tan sabroso?

Valon. Que pienfan los Auestruces,
indices del tiempo vario,
que le han llamado Caluario
dandole infinitas cruces.
Ay gusto, como pensar,
que aquel libro donde lee
vn hombre, es suyo y posee
lo que no le han de quitar.
Ay regalo como ver,
en amable compaña
toda la noche, y el día
a su lado vna muger.
Y que por lo menos estã
si intenta darle pefar
al cabo le ha de dorar,
por no desdezir de honesta.
Mal año para el amante,
que hecho Camaleon
aguarda vna possessõ
idolatra en vn diamante.
Y tras de auerle labrado
à poder de fangre, y oro,
con el Indio, y con el Moro
le engasta, si le da agrado.
Y esto con solo querer
darse por descomedida,
que no es censo de por vida
el gusto de vna muger.
Quando al fin la successõ
pende de su voluntad;

Por. Has dicho Valon verdad;

Valon. Verdad? Euangelios son.
Ninguna ay que no dessea
chupar como las esponjas,
ay mejor torno de monjas,
que dandole se rodea.

Cond. Que dezis?

Porc. Esta alabando
tu vida Valon, y yo

L 2

digo.



Comedia famosa,

digo, que el Cielo te dio
lo que el mundo está embidiado.

En tu esposa, y mi señora,
Cond. Oy de Belflor la saque
por lograr mejor mi fe,
que solo en la tuya adora.
A esta quinta me traydo,
y se que en aquesta quinta
en el alma amor la pinta,
sin que la borre el oluido.
No es verdad esto mi bien?
de mi aficion, que sentis?

Marq. Que es así lo que dezis,
y que yo os pago tambien.
Y bien sabe Conde amor,
que en aquesta soledad
donde vive la verdad
sin afeyte de color.
Que me hallo con mas gusto,
que no en la Corte del Rey,
porque siguiendo la ley
del vuestro sigo lo justo.
Fuera de que no pudiera
gozar allá de los ratos
sobre estos campos retratos
de la hermosa primavera.
De mi esperanza cumplida,
como los gozo con vos
en paz, y en union de Dios
ya por mi bien florecida.
No es verdad esto?

Cond. Cantad,
y baxemos a estas fuentes,
porque sus puras corrientes
retraten vuestra verdad.
Las flores daran pinceles,
vuestros labios las colores,
y si han de pintarse amores,
quien sin amor sera Apelles.

Van a cantar, suena ruydo dentro, y dize
Aufonio, y Leonido Marques.

Auso. Cayò el Rey!

Leo. Ten el cauallo.

Auso. Mal aya amen quien le puso
el primer freno, y dispuso
los modos de su getallo.

Leon. El Sol de Vngria ha eclipsado
el mas feroz animal.

Sale Aufonio a borotado.

Auso. Matalle por desleal.
Como esta tan sofegado
Conde aqui vuesañoria,
quando va alazan ha muerto
a su Rey, porque encubierto
aora a caçar venia
a esse bosque.

Cond. Santo cielo!

Auso. De vn estribo le ha arrastrado
largo trecho en esse prado;
y así su muerte rezelo.
Mas, que me canso si es este,
que trae el Marques Leonido.

Cond. Que grande desdicha ha sido.
Salen el Marques Leonido, y otro criado
con el Rey sobre los brazos.

Leon. Conde el remedio se apreste
Parti por el a Belflor
traed los Medicos luego;

Cond. Tal en mi casa a ver llego,
ay Rey Enrique, ha señor!
Dadme vn cauallo, y llegad
Marques a su Alteza aqui;

Rey. Muy bien va trazado así;
Cond. Esta sala despejad.

Vanse todos, y quida el Rey con la Con-
desa Doña Margarita.

Marg. Que es esto Enrique dichoso,
luz de Vngria, sol del mundo,
Alexandro sin segundo,
mas que el Macedon famoso.
Que sentis, no hablays señor?

Rey.

Rey. Estamos solos Condesa?

Marg. La que seruiros profesa,
no està sola de fauor.

Aunque de criados si;

Rey. Y yo en la Corte lo he estado
despues que en ella ha faltado
la hermosura, que en vos vi.

Marg. Aqueſte fauor estimo,
como de mano de vn Rey,
que haze la palabra ley,
y agradecerlo me animo.
Pero de aquesta cayda,
como vuestra Alteza està?

Rey. Como quien espera ya
remedio en vos de la vida.

Marg. En mi señor, de que suerte?

Rey. Hablemos claro señora,
disfrazes dexando agora
en vna ocasion tan fuerte.

Donde ha sido menester
caer para dar lugar
à que os dexé el Conde hablar;

Marg. Vuestra Alteza echa de ver,
Que ya soy del Conde esposa;

Rey. Y de esso solo ha nacido
auer Condesa caydo,

Marg. Que traza ha sido?

Rey. Y forçosa.

A questo aora fingi
y ya de hablaros dispuesto
tras de auer mi vida puesto.

Margarita en vos sin mi.
Yo os adoro, aqueſto es cierto,
y aunque de su potestad
puede vsar la magestad
por este camino acierto.

Que el hombre, que tiene amor,
y con lastima no obliga,
ninguno en el mundo diga,
que obligara con rigor.

Despues que à Belflor venisteys,

y os vi Condesa casada,
aunque tambien empleada
nueuo amor en mi encendisteys.

Quise os donzella, y ansi
por mas antiguo, que al Conde,
que a vuestro amor corresponde
me deueys querer a mi.

A esto vengo, y es fingido
lo que aueys visto Condesa
la victoria en esta empresa
al campo de mi sentido.

Marg. Aunque es comun opinion,
que quien escucha responde
a la respuesta, es de adonde
renace la possession.

Os tengo de responder
ya señor, que os he escuchado,
porque de vuestro cuydado
defengañó venga ha fer.

Y assi digo, que confieso,
que donzella os tuuè amor
en aquel grado señor,
que a la libertad el preso.

Vuestras colores vesti,
vuestros fauores gozè,
los papeles estimè,
que por vuestros recebi.

Las galas, y los passeos,
que di a vuestra confianza
fundaron en mi esperanza
babilonias de deseos.

Pero tras de todo aqueſto,
ya mi padre me casò,
y por mi esposo me diò
al Conde a quien he propuesto.
Querer con la obligacion
que deuo, a noble muger,
dexado que este querer
nace de mi inclinacion.

Yo estoy contenta con el,
porque es muy galan el Conde;

↓ 3 y aun-

Comedia famosa,

y aunque su poder no esconde,
otra goza de laurel.

De vn ingenio peregrino
y el alma que esconde amor,
tiene el imperio mayor:
solo busca esse camino.

Y assi caed en la cuenta
para que no intentey's ciego
conquistas, de cuyo fuego
ha de renacer mi afrenta.

Rey. El Rey Condesa es vn sol
que a nadie puede manchar:

Marg. Si, pero puede eclipsar
la fama con su arrebol.

Que como la luz es tanta,
que entre su grandeza ofrece
aquel que mira, escurece:

y al fin como es sol leuanta.
Del suelo de algun traydor
el ver que a mandar le suue
vapores, que son la nuue
en el cielo del honor.

Rey. Yo no impidire esse intento,
pues en estas ocasiones
solo faco exalaciones
que abrafan mi pensamiento.

Marg. En el mio no han de entrar
mas, que la estrella del Conde;
con cuyos rayos se esconde
la estrella del mal de amar.

Vos soys sola, aquesto es cierto:
mas con vuestra claridad
no ha de llegar mi lealtad
a ningun honroso puerto.

No porque vuestro arrebol
es causa dellos forçosa;
mas porque es natural cosa
seguir las sombras al sol.

Estas en vos son criadas
almas de la adulacion,
que ya à viles lenguas son

cuchillos de las honradas.

Y assi, quando no mirara
mas que essa razon, muriera
primero que escureciera
la estrella del Conde clara.

Concluyendo en esta ley,
per quien ya licencia os pido,
que quiero mas del marido
la estrella, que el sol del Rey.

Y si yerros por amor
son dignos de perdonar:
bien me puede disculpar
aquestos por ser de honor.

Vase Margarita, y sale Leonido.

Rey. Aguarda, fuefe,

Leo. Esperando

he estado yo aqui escondido;

Rey. Y mi mal auras oydo
estar siempre pronunciando.
Y aqueste hermoso juez
del Reyno de mis deseos,

Leo. Firmezas son y trofeos:

pero quieres de vna vez
Bolner a entrar en su pecho,
y ganar lo que perdiste,

Rey. Que en tus industrias consiste
oy mi remedio sospecho.
Como podrè?

Leo. Lleua al Conde
a la Corte, dale en ella
cargos, pues es estrella,
y en algo al sol corresponde.

Tendra para ellos valor
quicà el ver a su marido
honrado, hara que su oluido
trueque en reciproco amor.

Que si ella le quiere bien:
claro està que ha de gustar
le hontes, y la ha de obligar
la satisfacion tambien.

Este es el medio mas sabio,

que

que no es el primero adonde
fuele ser aqueſte Conde,
el honor capa de agrauio.
Eſto ſeñor he elegido
para podella hablar,
que con dar y porfiar,
que torres no ſe han rendido?

Rey. Prudente conſejo es,
y ſeguirle determino,
aunque no es eſte camino
donde ay paſſos de intereſ.
Pero ſeruirá ſi quiera
el tenerlos a mis ojos,
y aunque creciendo en enojos
alcança quien perſeuera.

Leon. Diremos, que has buuelto ya
en ti del golpe ſeñor?

Rey. Antes ha ſido mayor
el que ya el rigor me da.

Sale el Conde, y Valon.

Cond. Bueno ya el Rey en tan breue
tiempo: no ſe que ſoſpecha
camina al alma derecha,
con los eſetos de nieue.
Los pies vueſtra Mageſtad
me de, que de verle anſi
nueva alma ſe infunde en mi
de gozo.

Rey. Buen Conde alzado,
ò que amigo tengo en vos,
traeys los Medicos
dos?

Cond. Los mejores que ay allà
os traygo.

Rey. Gracias à Dios,
que no ſeran menester.

Cond. Como?

Rey. Como fuy de vida
Vberto en eſta cayda.
Yo vine a eſte monte ayer
por el anduue cazando,

lleguè aqui quiſe os hablar,
y eſto tuue por açar;
pero ya eſtoy mejor.

Cond. Quando,

Aſi os vi ſaben los cielos
el cuydado, que huuo en mi,
y como à Bellfor parti,
q̄ vays penetrando zelos. *Aparte.*
Pero el diſguſto paſſado,
porque eſteys bueno agradezco:

Rey. Lo que por la pena ofrezco,
y el recibido cuydado.
Aunque tambien vueſtra eſpoſa,
como vos Conde ha caydo,
pues lo teneys merecido
por lealtad por ſangre honroſa.
Titulo de mayordomo
os doy en mi caſa: y ſea
para que dexeys la aldea;

Cond. A mi cargo el honor tomo;

Oy el agradecimiento
de tan notable fauor,
y caydas gran ſeñor,
que traen por fundamento:
Tales mercedes ſeran
oy de mi honor eſcalera,
adonde como en vidriera
de obligaciones veran
Mis ojos, que les importa
trabajar para ſeruirros;

Rey. Empeçad à preueniros,
pues es la jornada corta
para partir: y quedad
a Dios.

Cond. Tras de vos yre,
donde ſiempre os ſeruirè.

Rey. Honraros pienſo, lleuad
la Condeſa.

Vaſe el Rey, y Leonido.

Cond. Gran ſeñor,
quiera Dios, que deſta honra

Comedia famosa,

no nazca alguna deshonra
para enterrar a mi honor.

Valo. El Rey se va, y fue fingido
lo del cauallo.

Cond. No ves,
como me ha hecho despues
su Mayordomo?

Valon. Crecido
fauor.

Cond. Sabe Dios si siento,
que me honre.

Valo. Enriquecer
tu valor, que puede ser?

Cond. Mi muger es fundamento,
Yargas, que van fundadas
en ellas auran de verse,
que vienen a deshazerse,
y dexan de ser honradas.
Por este camino afsi;

Valon. Dexa aqueffas confusiones;
que quiza son ilusiones,
que forma el amor en ti.

Cond. No les pienso dar lugar
Valon. en mi pensamiento
por ser todo el fundamento
quien el Sol puede embidiar
Por honesta, y virtuosa,
y basta para tener
defensa del ser muger
ser Margarita mi esposa.

Valo. Ella viene. *Sale Margarita.*

Marg. Bien pudiera
daros del cargo señor
el para bien, mas quisiera,
que el Rey no os le huiera dado.

Coura. La tristeza en los Reyes es forçosa.

Rey. Bella Condesa mia,
no mia, agena si por darme enojos,
quando tu claro dia
por los serenos cielos de esos ojos
mostraua a mi esperanza,

Cond. Porq̃ señora? *Marg.* Porque,
porque yo jamas me hallé
con mas venturoso estado,
que aqueste en que agora viuo
Logranse mis esperanças,
sin estorbos, ni mudanças,
y ningun daño rezelo.

Cond. Pienso, que en mi fè jamas
sospecho que las vereys;

Marg. Y si es que en la Corte os veys
sera el pensar por demas.
Que dexeys de distraeros,
porque galas, discreciones
embotan en ocasiones
los mas constantes azeros.

Cond. Essas razones mi bien,
tienen algo de rezelos,
por lo azul;

Marg. Tengo rezelos.

Cond. Si, mas no teneys de quien?
Vamos, porque luego quiero,
que se apreste la partida;

Marg. Si el Rey entra por cayda
a leuantaros? primero
Que a mi honor vea caer,
no aura en mi sangre valor,
que aun muerto sera mi honor
viuo contra su poder.

Vanse todos, sale el Rey, y Leonido, Con-
rado, y acompañamiento.

Conr. Plaça de aqui a su Alteza,

Leoni. Que poco gusto muestra
tener con la belleza
el Rey deste retrato, q̃ ha traydo
de la Reyna su esposa;

qué

De la honra por la Muger.

que tras la tempestad es la bonança.
 Quando tu hermoso Oriente
 sin nuues de rigor, que era mostrarse
 regando el Sol la frente,
 y en premios de suspiros anegarse
 por mantener de flores
 nueva vida mi amor niño en fauores:
 Si de tu hermosura
 la gloria solo está de mis desseos
 pendiente, que procura
 tu desden riguroso, que trofeos
 esperas de vn vencido?
 mas que mirarlo por tu amor perdido.
 Yo confieso que deues
 mucho a tu honor : pero el amor señora
 que a resistir te atreues,
 tienes mayor obligacion aora,
 por auer de tu pecho
 antes que esse honor el amor hecho.
 Mas ay! que estás casada,
 y adoras como honrada tu marido :
 mas aunque sierra elada
 a las queexas de vn Rey si piedra ha sido;
 Sol fera mi porfia
 contra la fuerça de tu nieue fria.

Leon. Ya los Embaxadores
 de Ingalaterra, y Persia se han partido:

Rey. Y ya en tales rigores
 Leonido, del amor pierdo el sentido,

Leon. Tu illustre casamiento
 impedira señor aqueste intento.

El orden lleua Eufenio
 de la Condesa padre, que a Rosaura
 suspenda el casamiento:

Rey. Poco el Duque Leonido me restaura
 el perdido contento,
 que sin ser, ya es loco pensamiento.
 No quiero sin sus ojos
 que tengan ningun bien mis esperanças:
 todos sean enojos
 mis gustos, y contentos, y bonanças,

que

Comedia famosa,

que en el mar de mi pecho
de su ausente hermosura amor ha hecho:
Que como fue pintada,
y vi el original de la Condesa
tan bella como elada,
borre del alma a la Reyna a priesa,
porque antes que su dia
amanecio tu sol Condesa mia.

Leon. Casose, y recordaron
señor con nueva vida tus deseos,
si en algo se olvidaron

Rey. Retratome las galas, los passeos,
la embidia que su esposo
gozasse el dueño que adorè dichoso.

Sale Ausonio.

Auso. Albricias vuestra Alteza
me puede dar, *Rey.* De que?

Auso. De que entra aora
el Conde, y la belleza
de su esposa con el, dando a la aurora
de su hermosura al suelo
lo que las aues dan con veloz buelo.
De Belflor han llegado,
que como cerca està oy se partieron,
y han en la Corte entrado,

Rey. Dime, entrò muy hermosa?

Auso. Como al nacer del sol purpurea rosa.
No has visto entre la nieue
de vna montaña, y la del cielo el alua
salir? quando se atreue
hazerle al campo sonorosa salua,
dando rayos al dia,
pues en vna litera afsi venia.
El Conde, y sus criados
a mula, y en dos coches las donzellas,
sus soles anublados,
tan solo por venir, dando centellas,
en cuyas blancas tocas
fuelen dezir, que viuen almas locas.
Mas el Conde que viene
de camino a besar tus pies reales,
donde su dicha tiene,

podrá

De la honra por la Muger.

86

podra darte de aquesto mas señales,

Rey. Solid a acompañarle,

Anfo. Bien merece señor el Conde honrarle.

Salen acompañarle al Conde, y viene tras ellos muy galan.

Con. Deme sus pies vuestra Alteza,
generoso ilustre Enrique,
a quien los caducos tiempos
contra la envidia eternizen.
A quien obedezca el mar,
y como agora te rinden
su cetro Vngria, y Escocia,
mandes desde España a Chipre.
Dando a las heroicas tropas
de la fama, que publiquen
sobre los ombros del Austro
triunfar vitorias insignes.
El Conde soy de Belflor,
que honrado vengo a servirte,
tan noble como leal,
tan vasallo como humilde.
La lealtad viene en mis obras,
y entre sus honrosas fimbres
seruicios de mis passados
para q̄ ha hōrarme te obliguen.
Que aunque parezca arrogancia
el Reyno que manda y rige
por Eduardo mi abuelo
sus verdes laureles ciñe.
Mi padre el Conde Laurencio
que ya cansado, reside
retirado en vn conuento
de ser en la guerra Aloydes.
De todo el Vngaro mar
en sus años juveniles
fue General, sugetando
a sus Scitas, y Caribdes.
Mil triunfos dio a su corona,
dexando a la envidia triste,
que en el pecho de Palacio
como cuerpo propio viue.

Animando estas vitorias
Carlos, que a sus passos rige
su hermano, a quien ya señor,
la palida muerte rinde.
Esse soy, y aquesto he dicho
delante de los que os firuen
honrados de los faouores,
que es justo q̄ el mundo embidie.
No señor, porque lo sepan,
pues ya la faz me lo dize,
mas porque si honratme quiere
sin seruicios, no publiquen.
Que es dicha: sino que entiēdan,
que con aquellos se miden
que han hecho a vuestra corona
mi padre, y abuelo insigne.

Rey. Leuantaos Conde del suelo:
y porque de vuestra stirpe
gozeys el premio deuido
a sus hazañas sublimes,
Marques de Lipona os hago.

Con. Si así pretendes servirme,
sea escala vuestra mano:
dadme que la besé humilde,

Rey. Tomad, y con ella os doy.
Pues de escala al Reyno sirue
la frontera de Daniel,
fuerça contra el mal terrible

Con. Si me hōrays de aquesta suerte.
Quien aura que no me embidie
viua eterna vuestra fama,
que con los cielos compite,

Valo. Estate en el suelo vn año,
Pestatal, si ha de añadirte
estas ensanchas el Rey,
aunque en el te arromadices:
Bien has hecho en referir
como son estos Payfes

suos

Comedia famosa,

fuyos por tu ilustre abuelo.
Con. La embidia Valon es lince.
 Y quiero que sepan estos señores, que el lado figuen del Rey, que si el Rey me honra no es por intereses viles.
Auson. Galan viene el Conde,
Conr. Es quanto discreto, apacible: quanto galan, cortesano,
Auson. No embidiare yo que priue.
Rey. Esta noche a la Condesa tengo de ver, apercibe capa de ronda, que el Conde dara lugar pues me sirue.
Lco. Està bien
Rey. Conde,
Auso. Que amor abraza el pecho de Enrique.
Rey. Mi priuanza soys,
Con. Hechura soy vuestra señor en todo: y soy vuestro esclauo humilde.
Wanse. Salen Margarita, y Porcia.
Marg. Ya empieza el Conde hazer Porcia verdad mis rezelos,
Por. Disculpa puede tener hasta aora con tus zelos:
Marg. Como?
Por. Como irá a ver. A su Alteza, y le tendrà en Palacio entretenido con el cargo que le dà,
Marg. Auerle fauorecido, para tenermele allà. No contento con el dia: la noche, disfauor es,
Por. No es tarde señora mia,
Marg. Se funda en el interes mi amorosa fantasia. Si es el Conde mi esperanza, y mi amado, y dulce amor,

solo espera su bonanza, que este dichoso fauor lo marchita su mudanza. Si de sus ojos, y orientes almas de mi voluntad estan mis glorias pendientes, siendo de aquesta verdad obras testigos presentes. Como quieres que no esté sola sin el? pues sin mi está, quando no le vè el alma, que ya ofreci en las aras de su fè.
Por. Si, pero no ha merecido culpa el Conde mi señor, que como aya venido a la Corte de Bellor de su Rey fauorecido. Sin duda que estará agora en Palacio, que es a donde no ofende tu amor señora; porque ya se bien, que el Conde solo en tus ojos adora.
Marg. Ay Porcia! si yo tuuiera de aqueſso satisfacion, que venturosa que fuera;
Por. Ser puedo en esta opinion Coronista verdadera.
Marg. Como?
Por. Como la experiencia muy claro me lo ha mostrado, que es la mas heroyca ciencia,
Marg. Donde?
Por. Donde hemos estado,
Marg. No ves q̄ no à auido ausécia? O es porque se descubre la falsedad de vn anante,
Por. Yo se q̄ el Conde es diamante, y que su fineza cubre. Con el oro de firmeza, obligandome a creer
 todo

todo aquesto tu belleza,
que de todas pudo ser
principio, y naturaleza.
Demas, que por los sugetos
son las causas conocidas,
estos en el son perfectos,
pues engendra nuevas vidas
amor sus tiernos concetos.

Mil vezes quando salia
en Belflor a ver las flores
a tu amor las ofrecia
disfraçados en fauores,
fauores que a ti te hazia.

Si via el blanco jazmin,
dezia, que era tu frente,
y si el clauel de carmin
tus labios dando al oriente
menos hermosa en fin.

Si a las encarnadas rosas
de mi Condesa querida,
son las mexillas hermosas,
que al alma dan nueua vida,
y a mi amor gloria dichosa.
Para que esto me podia
conocer bien su firmeza;

Marg. Las palabras Porcia mia
en ti son mucha agudeza.

Por. Mucho tu amor desconfia.

Marg. Amo, y temo que el amor
de perderse lo ganado,
es solamente vn temor,
mas por lo que has consolado
el mio toma.

Dala vna sortija.

Por. El fauor,
como de tu mano estimo.

Marg. Azià el corredor salgamos,
que aun de esperanças me animo.

Salen el Rey, y Leonido de noche.

Leon. Si oy para tu amor ganamos
algun fauor oy imprimio

en bronce la industria dada
para aner llegado aqui;

Rey. Solo de la nieue elada
desta piedra por quien vi
mi esperança mal lograda,
Me contentare con ver
la superficie diuina,
y podre alegre boluer;

Leon. El Sol corrio su cortina,
y ya quiere amanecer.
Pues por esse corredor
vienen dos albas.

Rey. La vna,
segun muestra el resplandor,
que nos da la blanca Luna,
la Condesa es de Belflor.

Leo. Viose tal dicha.

Rey. Leonido,
dexame llegarla a hablar,
que pues dexo entretenido
al Conde bien podra dar
gloria vn rato a mi sentido:
Emboçado llegò

Leon. Ven;

Marg. Es el Conde?

Rey. Si señora;

Marg. De adonde venis agora?
Señor bien imaginè
esto en Belflor la primera
noche, que en la Corte estays
hazey, que de ausencia muera
mal mis desseos pagays.

Rey. Esta sera la postrera,
que os de disgusto mi bien.

Marg. Ay de mi! no es este el Còde?

Por. Yo lo estrañaua tambien.

Marg. Alma de poder es Conde?
Porcia mia, vn hombre, en quien
viue tal atrenimiento.

Rey. Ce, señora os vays oy,
aduertid, que os llama el Conde.

Marg.

Comedia famosa,

Marg. Entra, y cierrate tras ti,
que el Conde, q̄ en voz se escóde,
no es buen Conde para mi.

Vase Margarita, y Porcia.

Rey. Su engaño sin duda vio.

Leon. Entrose, y Porcia la puerta
ya de su cuarto cerrò.

Rey. La de mi desdicha abierta,
con ausentarse dexò.

Leon. La ocasion mejor se ha ydo,
sin duda, señor, que fuyste
en la voz desconocido.

Rey. Quando en engaño consiste,
que facilmente es perdido,
a dar voces me prouoco.

Leon. Quedo adierte, que ázia aqui
sube gente.

Rey. En lo que toco
se ha de ver muy bien en mi,
que el amor me tiene loco,
Aziá el zaguan nos baxemos,
no nos tope algun criado.

Sale el Conde, y Valon.

Cond. El honor es todo estremos,
y mas de amor animado;

Valon. A conocerlos lleguemos,
Que embozados, y a esta hora
en tu casa no es razon,
quando en este braço mora
valor, fuerza, y opinion.

Cond. Valon el estar aora
rezeloso de llegar,
no es poco valor tener
si ha de venir alcançar
enigmas, que auran de ser
vistas de mejor pesar.
Mandome el Rey, que esperasse
en Palacio, hasta la cena,
y que del no me ausentasse,
fuese, y quedò el alma llena
de ver, que assi me obligasse.

Aguardarle de rezelos
contrarios para mi honor
inspiraronme los cielos
profetas quando ay amor,
que hazen ciertos sus desuelos;
A que a mi casa viniessè:
ha querido mi desdicha,
que en ella estas sombras viesse;
Valon. Ya que esso no ha sido dicha;
Cond. Valon, y si este el Rey fuesse,
Que puede en ella querer,
quando della ausente soy?
Valon. Si pienas, que el ha de ser
en gran confusion estoy
en lo que tienes de hazer.
Quieres conocerle?

Cond. Si,

Valon. No procures conocelle;
sino dissimula ansi,
que si intentas ofendelle,
no le apartaras de aqui.

Cond. Esso pone en mis sentidos
sospecha Valon forçosa,
para quedar mas perdidos,
que si es el, es cierta cosa,
que a esto vienen preuenidos;
verè si es el viue Dios.

Valon. Pues llega, y entra mandádo;
que dos somos para dos:

Leo. Aziá acá viene llegando.

Rey. Vamos.

Cond. Quien va?

Rey. Quien soys vos?

Valon. Preguntar mas es error,
y a tu honor no corresponde.
Buelue atras, porque es mejor,
pues en llamar vos aun Conde
te ha dicho, que es Rey señor,
con esso, y irse emboçado
lo muestra.

Cond. Pues no ha de irse,

fin

sin dar luz à mi cuydado.

Valon. Pienſa bien, q̄ en encubrirte,
es lo que has imaginado.

Rey. Embozate, y ven por donde
no nos conozcan Leonido,
que eſto a mi honor correſponde.

Leo. De Palacio ſe ha venido
ſoſpechoſo viene el Conde.

Vaſe el Rey, y Leonido.

Valo. Fueronſe.

Cond. Ay tal confuſion.

Sale Margarita à la ventana.

Valon. Aſi ſu balcon ha abierto,
y eſtà.

Cond. Abrir el balcon,
quando aqui hallo encubierto
al Rey en eſta ocaſion,
todo lo que he dicho es cierto.

A Margarita atreuida,
en el quiere que la vea,
viſta ſera pretendida,
y piedra que eſto deſſea
cerca eſtà de eſcurecida.
Que mal hizè en no ſaber,
quien era cierto baxamos,
que los he de conocer.

Valon. Oluida aqueſſos eſtremos,
pues eſtà aqui tu auuger
ella te ha de informar dello,
llega con nombre fingido,
dì que aqui pudite vello,
y ſi ella no lo ha ſabido
no te importa a ti el ſabello.

Marg. Ha Canallero.

Cond. Llamò?

Valon. Si ſeñor.

Cond. Que me mandays?

Marg. Suplicaros quiero yo
ſolo que merced me hagays,
ſi vna mug. r obligò
Siempre a Canalleros tales,

como pienſo, que ſereys
de yros de aqui, pues ſeñales
a los que os vieren dareys,
en nada a mi amor yguales;
Que es del Conde de Belſlor,
aduertid, aqueſta caſa,
que tiene honor, y valor,
donde qual fenix ſe abraſa
para renacer mejor.

Y a criados ignorantes,
no parecieran ſeñores
bien en horas ſemejantes,
que ſobre ſus corredores
aya hombres hechos gigantes.
Eſto os pido, y es muy clara,
como juſta mi razon,
y al miſmo Rey le hablàra
con eſta reſolucion
quando lo miſmo intentàra.

Cond. Del Rey ſoy el mas amigo,
y aun el miſmo; tened ley,
ſi os obliga amor conmigo.

Marg. Pues eſto hazed ſi ſoys Rey,
que como honrada os lo digo.
Cierra el balcon, y vaſe.

Cond. Fueſe, y las puertas cerrò.

Valon. Ella es noble, y muy diſcreta.

Cond. O noche, no noche dia,
que a la obſcura de mis penas
has dado tranquilo puerto,
jamás el Sol te amanezca.
O ſus cabellos de nieue
ſe pongan de eſpinas negras,
y tu dorada carroza
a ſu carro de oro venza.
En eſte mar de rezelos,
mi honor ha andado en tormèta,
y ya con eſto Valon
parece, que ſe ſoſiega.
Nada la Condeſa ſabe
de aqueſtas vanas ſoſpechas,

que

Comedia famosa,

que mis zelos engendraron,
que de atomos las engendran.
Y pues que no lo ha sabido,
ni ha sido la causa ella,
si es cierto que el Rey pretende
mil vezes el Rey pretenda.
Que como el muro de honor,
que al de su hermosura cerca,
sea el que aora ha mostrado
no la rendiran sus fuerças.
Mas ay, que en la possession
no nace solo la afrenta,
esperanças al honor
son las que la infamia ordena.
Pues de pretensiones locas
toman motiuo las lenguas
para la infamia de vn hombre,
aunque sepan su inocencia.

Valon. Puede ser aquesto engaño?

Cond. Muy bien puede ser que sea;

Valo. Pues a Palacio boluamos,
si has de asistir a la mesa
del Rey.

Cond. Es la causa amigo,
que buelue augmentar mis penas,
fue el no conocerlos bien.

Valon. Si está salua la Condesa,
ardase Troya en sus almas,
que bien se que sera Eneas,
que en ombros saque al Anquises
de tu honor, y su belleza.

Cond. Vn poderoso enemigo,
es cordura que se tema.

Valon. Es verdad, mas sino sabes,
si es el Rey de que te quejas,
satisfecho de tu esposa.

Cond. Morire hasta que lo sepa.

Sale Leonido.

Leon. Es el Conde?

Cond. El Conde soy

Marques Leonido.

Leon. Su Alteza,
que os llamasse me mandò.

Valon. Ves, como ha sido quimera?

Cond. Donde está el Rey?

Leon. En Palacio.

Cond. Ven acá Valon no es esta
la capa, que aqui aora vimos?

Valon. Parece señor, que es ella.

Cond. Pues el Rey fue el q̄ topamos,
el mi deseo no intenta,
Leonido con el venia,
y estas son estratagemas
vsadas, con las que aman,
para asegurar sospechas.
Pues por si lo conocemos
al baxar desta escalera,
para borrar mi rezelo
me embia a llamar a priesa,
Diziendo, que está en Palacio,
y es Valon cosa muy cierta,
que a sus puertas no ha llegado;

Valon. Mucho tus zelos penetran
En vn instante te animas,
y en otro te desconsuelas
sacabuche es tu cuydado,
que ya está dentro, y afuera.

Cond. El pretende a Margarita
el me sacó de mi aldea
por lograr su pretension
por esto mi lealtad premia.
Los titulos, los officios,
que me ha dado en su tierra,
como dorados venenos
a este intento lo gobiernan.
El fingir auer caydo
del cauallo, es cosa cierta,
que fue buscando ocasion
de hablar así la Condesa.
Y lo mas que desto siento,
es que Leonido lo sepa
enemigo de mi casa,

y qui-

y quiza autor de mi afrenta.
 Mas viue el cielo Valon,
 que si el Rey aquesto piensa,
 y està segura mi esposa,
 como mi amor lo sospecha.
 Que primero, que mi honor
 derriben las locas piezas
 del artilleria infame,
 con que conquistarlo intenta.
 Y primero que el vasallo
 injusto, que le aconseja

vea manchás en mi fangre,
 mas limpia, que las estrellas.
 Que ha de ver Vngria, el mundo,
 y el Rey, que así se gouierna,
 que la honra por la muger,
 quien es noble la desprecia.
 Venid Leonido a Palacio;
Leo. Vamos, que el Rey os esperas
Cond. Si puedo yo morire
 honor primero, que os pierda.

ACTO SEGUNDO.

De la honra por la Muger.

*Salen el Conde Laurencio viejo padre del
 de Belflor, y Ruperto criado.*

Laur. Vn Filosofo dezia,
 que el que la quietud gozaua
 este Ruperto viuia,
 y mas bien el que buscava
 soledad por compañia.

Rup. Segun esto el que ha dexado
 como tu mando, y estado
 solo por viuir aqui,
 diremos que viue?

Laur. Si,
 aqui la vida he gozado.
 Despues que a este Monasterio
 de Geronimo diuino
 me recogí del Imperio
 libre, que tuuo continuo
 no en mi el honor sin misterio.
 Despues de auer yo surcado
 hecho general del Rey,
 las ondas del mar salado,
 guardando siempre la ley
 de leal, y de soldado.
 Despues que de mil victorias
 las de mis padres bolui

a pintar en sus memorias
 de quien siempre señor fuy
 renacido de sus glorias.
 Y al fin despues que lleguè
 aqui, y aqui edificuè
 la casa donde apercibo
 la postrera, solo viuo,
 que de antes no viuirè.

Rup. Pues porque?

Laur. Porque no tuue quietud,
 porque seguí la ambicion
 alma de la juventud,
 y hize aunque sin razon
 contra el sol de la virtud.
 Porque ambicioso de dar
 triunfo a mis Reyes bien pude
 la ley de Dios olvidar,
 que el q̄ a hōrar el mundo acude,
 mal puede a su Dios honrar.
 Aunque no me pesa a fè
 de auer sido tan leal,
 y del tiempo que gastè,
 pues no fue pagado mal,
 y allà en la Corte dexè;
 Al Conde mi hijo, adonde

M

Enri:

Comedia famosa,

Enrique podra premiar
su valor, si corresponde
a quien es.

Rup. No da lugar
pienso mi Señor el Conde,
que en Belflor enamorado
viue con su Margarita
de Palacio retirado.

Laur. Dizenme, que resucita
su rostro vn nuevo traslado
del Duque su padre.

Rup. Cierto,
solo se, que es muy hermosa,
y que adora al Conde Vberto
al passo, que es virtuosa.

Laur. Mil siglos gozen Ruperto
de su amable compañia,
que espero nietos tener
de los dos que sean a Vngria,
solos pues de tal muger,
mas, que esto mi amor confia.
Que del Conde te prometo,
que se que me ha de imitar,
porque al cópas, que es discreto,
se muy bien, que puede dar
reglas en qualquier precepto.

Rup. Mucho ha sido, que sus bodas
se hizicssen Señor sin ti.

Laur. Mal conmigo te acomodas,

Sale el Conde de Belflor hijo de Laurencio, y Valon de camino.

Cond. Deme los pies, ô Conde y padre amado
vuestra Alteza.

Laur. Que veo Vberto hijo
tan de repente a España aueys llegado,
la vida augmente el nueuo regozijo.

Valon. Merezcalos tambien este criado.

Laur. Bien venido Valon, aunque me aflijo
de ver el Conde assi, hijo, que es esto?

Cond. Señor quedemos solos. *Vanse los criados de Laurencio.*

Laur. Salid presto,
y cerrad estas puertas, di que ha sido.

no me sacaran de aqui
las glorias del mundo todas.

Rup. Si Vueselencia ha de yr
a Missa, es hora Señor,
bien se puede preuenir.

Laur. Dame la espada.

Rup. Mejor
sera, que la vaya a oyr,
como está por la tribuna
Vueselencia.

Laur. Pues la espada
causa ocupacion alguna?

Rup. En edad ya tan cansada
de vencer con tal fortuna,
bien se puede jubilar.

Laur. Necio la espada, del lado
de vn noble no ha de faltar,
aunque aya el valor faltado,
para poderla mandar,
Pues quando algun indiscreto
quiera eclipsar el concepto
del dueño a quien ha seruido,
en ella vea que ha sido;
y assi le obligue a respeto.

Rup. Vuesa Excelencia perdone;
que aqui está, y de su valor,
ella las vuestras pregone.

Laur. La ignorancia de tu error
la deuida culpa abone.

De la honra por la Muger.

90

la causa Conde, que de aquesta fuerte
tan de priessa a mis ojos te ha traydo?

Cond. Objetos padre de mi infeliz suerte.

Laur. Es negocio de honor? *Cond.* Del ha nacido
esta inquietud, que causará mi muerte.

Laur. Vete de aqui Valon. *Cond.* No importa.

Laur. Parte,

que aun el viento no auia de escucharte,

Valon. Tu mandato obedezco.

Laur. Dame cuenta

de la pasión que veo en esos ojos;
Vberto, quien tu deshonor intenta?
y quien del muerto aduerto los despojos;
pretende ver con miserable afrenta,
quien da al sol de tu frente esos enojos,
siendo el Conde Laurencio viuo oy dia,
contra la noche, que la infamia cria.
Sabe la Corte, el mundo, los señores,
el Rey, y los vasallos, que siruiendo
a su persona estan de aduladores,
solo la embidia por manjar comiendo
guisado con la salsa de fauores,
que eres la imagen del que estan diciendo;
las naciones mas barbaras, que es Marte,
de adonde se pone el Sol, adonde parte.
Sabén, que ya de tremolar cansado
los Reales pendones de mis Reyes,
aun no he perdido de mi valor pasado,
temido desde aquel que guardò bueyes,
al que viue de Imperios coronado
quitando abusos, y poniendo leyes:
quien te ha ofendido, di la causa luego?
que hasta saberlo Conde no sosiego.

Cond. El Rey. *Laur.* El Rey?

Cond. El Rey mi infamia ordena.

Laur. Dime por donde, o como le has perdido
el respeto a su Alteza, ò te enagena
de algunas Villas, que del Reyno han sido;
y esso deue de darte Conde pena.

Cond. Vna Villa señor ha pretendido
de los tesoros, que poseo llena,

M 2

Laur.

Comedia famosa,

Laur. Qual? *Cond.* La de mi muger.

Laur. Tiene castillo
de resistencia? *Cond.* Intenta resistillo,
Y para no cansarte con razones
a la Condesa digo, que pretende
entre dañosas, falsas intenciones,
dandome honor a mi su Troya enciende:
voylo echando de ver en ocasiones,
y entre los cargos padre, que me vende,
aunque van como pildoras dorados.

Laur. Cargos te da?

Cond. En officios, y en estados;
De Belflor, me sacò adonde estauz
señor, con mi hermosissima Condesa,
a quien donzella dizen, que amaua
como galan, y aun ella lo confieffa:
alli llegò diziendome, que andaua
a caça; ha cielos! que couarde empresa,
y que de vn alaçon auia caydo
sobre los braços del Marques Leonido.
La lealtad me mouio, baxè a la Villa
por los Medicos, vine, hallele bueno,
causando a mi sospecha marauilla,
ya recibiendo el alma algun veneno:
essa cayda vino a reduzilla,
en darme honor despues, porque mas lleno
quedasse del rigor de las sospechas,
que a dar muerte a mi honor yuan derechas.
Hizome en pago desto Mayordomo,
porque asistiese siempre a su Palacio,
dorado cargo, aunque en la ausencia plomo,
sin permitir la diligencia a espacio:
en la mudança hablé a mi esposa, como
al christal de sus ojos puso lacio,
mira su loco injusto pensamiento,
aunque bien conocido ya su intento.
De España me aya dado el Marquesado,
con la frontera de Daniel, fingiendo,
que a Vueselencia en mi señor ha honrado,
aunque de aquesto lo contrario entiendo:
pues en los cargos todos que me ha dado

de

De la honra por la Muger.

91

de mi amor las ofensas estoy viendo,
con que a la Corte agora me ha traydo,
por la Condesa el consejo os pido,
pues la primera noche, que entrè en ella
en mi casa le hallè. *Laur.* Como en tu casa,
con la Condesa?

Cond. No porque es estrella,
que los rayos de honor, aun del Sol passa,
mas quien duda señor, que yria a vella,
con el intento, que su pecho abraza.

Laur. Ha auido mas, que aquesto?

Cond. No. *Laur.* El pretende
fabelo Margarita? *Cond.* Nada entiende.

Laur. El Rey ha imaginado tu sospecha?

Cond. Tampoco. *Laur.* De ella satisfecho viues.

Cond. Mi aficion de su fè està satisfecha.

Laur. Al fin aqueffe honor del Rey recibes,
pues Vberto de industria te aprouecha,
y con los zelos hijo no te priues
de la prudencia, que en sucessos tales,
es la que muestras del valor señaes.
El contrario tenemos poderoso,
para su ofensa la lealtad por freno,
de suerte Vberto, que sera forçoso,
para aquesto elegir vn medio bueno,
a tu honor, que miramos peligroso,
y sin aqueste de salud ageno,
y sea pues quitar las ocasiones,
el ver adonde a Margarita pones.
Si el cuerpo de tu casa viue enfermo,
sangrale de las venas de criados,
si alguno de lealtad mirares hiermo,
aunque son enemigos no escufados.

Cond. De esto padre, y señor seguro duermo.

Laur. Si el Rey te aumenta officios, te da estados
agradecelo Vberto, y de tal suerte,
que no aduierta en tu honor, aquesto aduierete
A su Alteza, traerle has a la memoria,
de mil seruicios hechos por tu aguelo
tantas nobles hazañas, y victorias,
como por el gozò el Vngaro suelo;

M 3

que

Comedia famosa,

que recordando Conde estas historias
su Alteza podra ser, que dexé el zelo
del intento que lleua, que los Reyes,
nunca establecen yr contra las leyes.
Del honor es el Rey viuo dechado,
el vicio es violento en su grandeza;
y así si de razon anda acertado
al cabo ha de boluer a su nobleza,
y aquesse loco frenesí acabado,
es bien que eche de ver despues su Alteza,
que impidiste su amor con medio sabio,
quitandole no intente así tu agrauio.
Para que aquesto intentes, ven que quiero
vn lienço darte donde estan pintadas,
dos mil victorias, que tu abuelo fiero
a los suyos les dio por el ganadas:
y si aquesto no sale verdadero
a tus ojos Vberto retratadas
embiamc a llamar, que yo en la Corte
otro medio dare, que mas importe.
Y desto nada entienda la Condesa,
no eche de ver, que su valor limite,
porque es muger, y aunque lealtad professa
la priuacion es causa de apetito,
ven por el liêzo, y partete de priessa. *Vase el Cōde Laurècio.*

Cond. Valon. *Valon.* Señor?

Cond. Aguarda, que ya vengo,
fabras el medio, que a mi honor preuengo. *Vase el Conde.*

Valon. Yo aguardare de postear cansado,
para boluer al exercicio mismo
adonde de vn rozin voy columpiado,
en que confuso riguroso abismo
el Conde mi señor anda cercado
de zelos del honor, vil parasismo,
pues ya le dan la vida, ya le matan,
que a los zelos a quien quiere tratan. *Sale Ruperto.*

Rup. Señor Valon. *Valon.* Ruperto ania de verte.

Rup. Como viene voace? *Valon.* Hechas ceniza
las partes, que ya entiendes, ya la muerte,
que es vn puto el firuiente, que camina
en animal troton, y silla angosta,

tu como estàs?

Rup. Como hombre a quien le anima
su estrella, que aqui viuo hecho langosta,
Valon amigo destas soledades
donde dicen, que viuen las verdades,
y es porque no ay quien mienta, que si huuiera
fuera centro Valon de las mentiras.

Valon. Vida, que aun es para capon muy fiera.

Rup. Dichoso tu, que allà en la Corte miras
de todos comun patria, aunque estrangera
Angeles, que te acuden si suspiras.

Valo. A caer de vn barranco, y a todo hombre
si del tribu de Dan le falta el nombre,
Angeles ay Ruperto, mas con vñas,
y buscan almas, pero son de gatos,
viejos demonios, pero meten cuñas,
mas esto solo por sacar baratos,
galas de amigos, que aunq̄ en bellos gruñas
solo su medio dia son tus platos,
y aunque la olla sea de tocino,
y nauos, ellos nunca beuen vino.
Ay vnos bonetaços manteos,
que meten vna niña de quinze años,
en casa entre los negros van voleos,
por no darle al vezino desengaños,
hombres moncayos, que por verse Ebreos
contra naturaleza forman baños,
y fregonas del gusto letuarios
poetas Flayres. *Rup.* El Conde?

Valon. Y Boticarios. *Sale el Conde con vn lienzo en la mano.*

Cond. Este lienzo pondras en tu maleta

Valon, y vente aqui.

Valon. Mi señor vamos,
mas contra la sospecha que te iniquita
lleuas algun remedio?

Cond. Que boluamos
oy a dormir a casa. *Valo.* A queffa es treta
que todos los Christianos desçamos,
que viuen como yo.

Cond. Ay honor mio!
que no os he de perder en Dios confio:

Comedia famosa,

Vanse. Sale Margarita, y Porcia.

Marg. Porcia desta ausencia siento,
que anda el Conde rezeloso.

Por. En quien ama es muy forçoso
tener de amor fundamento.
Con los zelos amor crece,
como con el Sol el dia;

Marg. No es fino desdicha mia,
que el Conde no los mereçe?
El Rey ha dado en querer
emprender contra mi amor
empresas de cuyo error,
oy basilisco he de ser.
Para que conozca Vngría,
que aya vna muger, adonde
viue el honor, y de vn Conde
el justo amor, que veria.

Por. Antes que el alua saliesse
a la posta se partio.

Marg. Porcia mi lado dexo,
sin que adonde yua supiesse,
Aunque el me dixo, que a caça,
y para mi sus desuelos,
dizen, que a caça de zelos,

Por. Esta no falta en la plaça
De amor jamas: mi señora,
pues siempre en ella se vende;

Marg. Su inquietud solo me ofende,
que como el alma le adora.

Y el viue por alma en mi
la mayor pena, y tormento
el to passa, y yo lo siento;

Por. Buelue si es posible en ti,
Y oluida aquesse cuydado,
supuesto que a mi señor
no ofendes.

Marg. De mi valor,
puede viuir confiado,
Bien puede el Rey pretender
conquistar, y pelear,
que en mi contino ha de hallar

vn diamante por muger.
De atpid seran mis orejas,
para escuchar a su amor,
que en pechos donde ay honor
ofenden ajenas quejas.
Bien se yo por el camino
Porcia, que honra al Conde tãto,
mas forda serè a su encanto;

Por. De ofensa es el Conde indigno.

Marg. Como ofendelle primero,
que en mi noble pensamiento,
a vn primero mouimiento
aya de intento tan fiero.
Primero, que a su aficion
con nombre de darle palma
abra para entrar el alma
puerta a la imaginacion.
Veras, que es la noche dia,
el Sol sombra, fuego el mar,
contento lo que es pesar,
y tristeza el alegria.

Los palos defencajados
de su firme fundamento,
puestos en el firmamento,
sus mobiles maçugados.
Sin claridad las centellas
de los rayos voladores
sembrado el cielo de flores,
y el campo lleno de estrellas.
En vn traydor confianza
seguridad en la ofensa,
discrecion, en quien no piensa,
y sin embidia priuança.
Que para poder hazer
verdad lo que he dicho aqui
hija de vn Duque naci,
y de vn Conde soy muger.

Vase Margarita.

Por. Donde vas?

Marg. Al Oratorio,
quicro recogerme vn rato.

Salte

Sale el Marques Leonido.

Leo. Ya el pensamiento es notorio
Del Rey: y Porcia está aquí
criada de la Condesa,
y quien podra desta empresa,
que me encarga el Rey a mí.
Ser el Adalid mejor,
pues fuera de que el Rey es,
quien obliga el interes
vence la lealtad mayor.
Guardaos el cielo señora.

Por. El guarde á vusñoria.

Leo. Está en casa el Conde?

Por. El día,

q̄ en braços mostró á la aurora:

Y le vino amanecer

en el monte a caça está;

Leo. Y aquesta noche vendra?

Por. No dexara su muger
sola.

Leon. Muy bien lo merece
mi señora la Condesa.

Por. Cortesia es que professa
su amor, que el Sol escurece.

Leon. Y Porcia,
padrela hablar?

Por. No señor.

Leon. Y si es del Rey
el recaudo, injusta ley,
es vos quererlo estorbar.

Por. Nada al sol de su grandeza
ay oculto, y así yo,
si a vn Marques dixé de no,
que si le digo a su Alteza.

Leon. Pues con este si os daré
lo que a mí el me ha mandado
del secreto así guardado.

Por. Con callar os seruire.

Leon. Pues para que empiece abrir
la puerta a la voluntad
esta cadena tomad;

Por. Esta no he de recibir.

Leo. Porque cosa? es bien segura:

Por. Tomar sin saber

lo que tengo de boluer

en trueque es poca cordura.

Que la muger, que es honrada,

si sabe, que algo recibe,

en ley dé justicia viue,

siempre a pagar obligada.

Y así hasta saber primero

lo que me quereys dezir,

no la pienso recibir,

pues de hazerlo confidero

Que salto con estas sobras,

a mi honor, que estatuas la bra,

que aun dadiuas de palabra

se deuen pagar con obras.

Leon. En las que ocuparos quiere

el Rey, son en que siruays,

pues la priuança gozays

de aquesta piedra, que hiere

Con nombre de Margarita,

su pecho entre tal rigor,

de modo, que si su amor

vuestra industria sollicita.

Por el desden sepultado

os dara vn esposo tal,

que sea del Conde ygual,

Por. Que de mi se aya acordado

Su Alteza, tanto agradezco

que encarecimiento falta;

pero su empresa es muy alta,

y dificultad le ofrezco.

Y así le podeys dezir,

que en aquesto le siruiera,

pero echo de ver, que fuera

vn imposible rendir.

Mi señora adora al Conde,

con tanta fuerça de amor,

que no ofendera su honor

por las riquezas, que absconde.

No

Comedia famosa,

No solo la tierra, el mar,
por los imperios del mundo;
y así que en lo cura fundo
lo que pretende intentar.

Fuera de que yo he nacido
en casa de mi señor

Vberto, a quien el honor,
que goza solo, es devido.

Y por quanto puede darme
no le pretendo vender,
que en esto fere muger,
pero no en saber mudarme.

Leon. Pues dexame entrar adonde
la Condesa está. *Porc.* Ya digo,
que de aquel sí, me desdigo
que os di.

Leo. Que aquesto responde?

Por. Y así guardando la ley
del honor del Conde, y Dios,
aquel no, que os dixes a vos
firua de recaudo al Rey.

Leon. El callar esto os importa,
como a mi el entrar allá.

Por. Vueferia no entrara.

Sale el Conde, y ponesse a escuchar.

Cond. Que así el honor me reporta.

A muger digna de fama,
yo tu lealtad premiarè
de Lispona, aora lleguè,
yua a entrar, vi aquesta dama
Con el Marques, y escuchando
rezeloso de mi mal,
he visto que en su leal
pecho está reuerberando;
Con nueua vida mi honor.

Leon. Mucho es para vna criada,
que pique tanto de honrada;

Por. Tengo de Reyna el valor.

Leon. Yo tengo de entrar, oyd
no me perdays el respeto,
que os le perdere os prometo.

Cond. Deteneos, y advertid,
que aquesta mi casa es.

Leo. Y como a tal la respeto!

Cond. No se echa de ver aqui,
pues quando de fuera vengo,
casi dentro de mi cuarto,
casi en mi mesmo aposento
os hallo con vna Dama
de la Condesa riñendo,
ò por lomenos ayrado
el rostro para hazerlo.

Y viue Dios, que en las casas
de los que son Caualleros,
como yo, y que tanto estiman
el honor, que adoro, y precio,
es muy poca cortesia,

y es Marques no intento cuerdo,
con criadas, con esclauas
tratar ni tener requiebros.

Y que sabrè yo tambien
al que tiene atreuimiento,
para perder a mi honor
así el devido respeto

matarle, porque llegando
a intentar ser de mi templo,
(Sanfon)ninguno es infamia
el no venir a saberlo.

Y se que de aquesto Enriquez
sabio, como justiciero,
tendra gusto, que los Reyes
a las casas de sus deudos
no dessean, que se infamen
con locos atreuimientos,
sino que como a la fuya
se respete desde lejos.

Mayormente, que lo son
de Eduardos, y Laurencios,
Condes, por quien ellos gozan
pacíficamente el ceptro:
yd os de aqui, y advertid.

Leon. Escuchadme, yo os confieso,
que

que el día, que con el Rey
 fu y a Belflor, amor ciego
 despertò a mi voluntad,
 con la Dama que estays viendo,
 Hablela, mostrose esquiba,
 animose en mi el desseo,
 vine a veros, la ocasion
 me obligò hazer aquesto.

Bié el intèto a ignorado (*Aparte*
 mas que perdoney os ruego,
 que como en casa de amigo,
 èsforcè mi atrenimiento.

Cond. Que tengo ya que esperar,
 en auer oydo cielos!
 que era del Rey embiado
 a su engaño diera credito:
 Bien ha dorado mi infamia,
 pensando, que no lo entiendo,
 y vos desto, que dezis?

Por. ¿ si èpre ha hallado en mi pecho
 à Porcia, y que con el nombre
 las obras ygualar pienso,
 verdad el Marques a dicho.

Cond. Comodidad buscad luego,
 que os auays de yr de mi casa.

Por. Señor aduierete.

Cond. Ya aduierto,
 que primero faltara
 mi honor en ella.

Por. Obedezco. (*Vase Porcia.*)

Cond. Y vos Marques la merced,
 que me auays de hazer os ruego,
 es que quando no estuviere
 en su casa el Conde Vberto,
 no entreys en ella mandando
 si con el poder, que tengo,
 os puedo seruir en algo
 a mi persona.

Leon. Prometo
 de hazer lo que me mandays
 a Dios.

Cond. Las manos os beso?

(*Vase el Marques Leonido.*)

Que mas claros, ay de mi!
 han de estar ya mis rezelos;
 Bien fingi no auer oydo
 lo que la estaua diziendo:
 porque aunque intenta ofender
 el mas mi honor, sepan estos,
 que aunq lo entiendo, no lo oygo
 por no ofenderme entendiendo.

(*Sale Valon.*)

Valon. Tras desta ausencia señor
 has visto a tu hermoso dueño?

Cond. He visto Valon aqui
 del Rey mas claro el intento,
 con Porcia a Leonido hallè
 en este mesmo aposento,
 Persuadiendola, que fuesse
 desleal a mi honor, al cielo,
 y que hablasse a Margarita
 por el Rey.

Valon. Como, que es esto?
 y ella que le respondio?

Cond. Lo que pudiera el espejo
 de la lealtad mayor.

Valon. Al alma el juyzio has buelto,
 yo amo a Porcia señor,
 y esto con amor honesto
 dirigiendo mis cuydados
 solamente a casamiento.
 De Porcia pienso tener
 por vos hijos castos, nietos,
 por verlos, y si esta Porcia
 no tuuiesse porcio el pecho
 la haria porcellana
 mi rigor viuen los cielos,
 para que en ella cogiesse
 la sangre de su desuelo.

Cond. Yo te cumplire Valon
 esse honroso pensamiento
 libre de aquellas tormentas.

(*Valon.*)

Comedia famosa,

Valon. Daras mi piedra a su centro.

Salen Margarita, y Porcia.

Mar. Vos a Porcia despedis
señor?

Cond. Si, porque pretendo,
que nadie tenga ocasion
de entrar hasta mi aposento,
diziendo, que es ella causa,
ò su hermosura alomenos.

Marg. Si ella no fue sabidora
de este impensado suceso,
que deue?

Cond. Pues si la hallara
culpada señora en ello,
no la quitara la vida?
mal sabeys como professo
leyes de honor en mi casa.

Marg. Por el descuydo primero
la teneys de perdonar.

Cond. Por vos en ella la dexo,
y por ser ella quien es.

Auso. Plaça,

Valon. El Rey viene.

Cond. Que es esto?
en mi casa el Rey.

Salc el Rey, Ausonio, y criados.

Rey. Conde?

Cond. Señor tanto bien merezco.

Rey. Ya que no os he visto oy
en Palacio a veros vengo.

Cond. De Lispona vengo agora.

Rey. Como està el Conde Laurencio?

Cond. Bueno.

Rey. Perdonad Condesa,
que no he hecho lo que deuo,
como estays?

Marg. Para servir
a vuestra Alteza.

Rey. Está viejo
vuestro padre?

Cond. Aunque los años

son en el lo mas, lo menos.
No es el valor en seruiros
toda via aquel esfuerço
muestra, con que tantas vezes
os defendio aquestos Reynos.
Trac el lienzo, que te di.

Valon. Voy por el. *Vase Valon.*

Cond. Y sea presto.

Rey. Fue el restaurador de Vngria
el, y el Conde vuestro abuelo.

Cond. De las victorias señor,
que dio vuestro padre muerto.
Quando Sigismundo quiso
de aqueste nombre el tercero
Rey de Boemia oponerse,
sin accion al poder vuestro.
Me dio vna copia aunque breue
para hazer pintar vn lienzo
mayor, que os quiero enseñar,
porque veays en sus hechos,
lo que vn Rey deue a vn vasallo
leal, y de tanto esfuerço.

Rey. Holgarè verlo.

Salc Valon con el lienzo.

Valon. Aqui està.

Cond. Muestra?

Rey. Este es el Reyno

(aunque dibuxo sucinto)
de Vngria?

Cond. Y este el primero
lugar, que el campo sitio,
señor arrogante y fiero
del Boemio Rey.

Rey. Muy bien,
y aqueste Condesa el puesto
del campo para mirar
desiertos mis pensamientos.

Cond. Aqui mi abuelo Eduardo
viendo el poder del exercito
del contrario a los cercados,
sin defensa, y bastimento.

Vna

Vna noche quando el alua
rompia el pecho al silencio;
dio fo bre el con diez mil hóbres
y tal extrago le hizieron,
Que al Rey hizo retirar,
y que leuantasse el cerco,
dexando solo aquel sitio,
y a los cercados sin miedo.

Rey. Y aqui señora otra noche
mis industrias os tuuieron

Aparte a la Condesa.

cercada, fingiendo el Conde,
mas como me conocieron,
Vuestros rigores de mi
buyeron a su aposento.

Cond. Mas reforçando, y curando
los heridos, se pusieron
Contra el fuerte de Amias,
a quien en breue rindieron
al cabo de quatro dias.

Rey. Y de ahi nacio a mi Reyno
la desdicha.

Cond. Si señor,
porque desde aqui tuuieron
mil lucessos venturosos.
Pero mirad a mi abuelo,
como llega a Segismundo,
y conciertan cuerpo a cuerpo
los dos campal desafío.
A este punto resoluiendo,
ò su buelta, ò la victoria
de todos los demas pueblos
de Vngria, que al Rey seguian
vuestro padre.

Rey. Y vos el zelo,
con que honro vuestro marido,
mirad, y que estoy resuelto
de rendir vuestra hermosura,
ò morir.

Cond. Que es esto cielos! (*Aparte.*
aceptando a este partido,

mirad como a los encuentros
primeros, de vn golpe el Conde
a Segismundo echa al suelo.

Rey. Y vos ved los que le days
Condesa a mi sufrimiento.

Cond. En el suelo ya los dos
a las espadas metieron
mano, y al son de las cajas,
que animauan los acentos
de los clarines, y trompas.

Rey. No os enternecen mis ruegos,
mis fauores no os hablandan,
que, teneyds de bronce el pecho?

Cond. Diuiertese vuestra Alteza?

Rey. No Conde no me diuierdo.

Cond. Ni yo en discurrir historias,
adonde mi infamia veo. (*Aparte.*

Al fin deste desafío
se boluio el Rey a su imperio,
y dexo Vngria, otras cosas
acerca deste suceso.

Estan señor retratadas,
por quien la merced mereço;
que vuestra Alteza me haze;

Rey. Por ella, y por vos pretendo
Honraros, venid conmigo
Conde, que mi lado os quiero
dar en mi coche.

Cond. Señor,
quando he de pagar aquesto?

Rey. Quando vos deys a mi amor
el justo, y deuido premio
Condesa.

Marg. Siempre mi esposo
vendra señor, ha de veros.

Vanse, queda Valon, y Porcia.

Valon. Porcia.

Por. Que dizes Valon?

Val. Que en su puto anda el acuerdo
del Conde con la Condesa,
el desden al mesmo peso,

que

Comedia famosa,

que en el Rey a dar fauores,
mal fabes lo que ay de nuevo.

Por. Que?

Valo. El Conde mi señor
leydos ya los processos
de mi lealtad, y mis partes
fallando, que foy discreto,
y que puedo ser Valon
de vn Frances, o de vn Tudesco,
y aun calças a su seoria,
como no tenga bragueros.

Por. Acaba dexa las burlas,
que tengo priessa.

Valo. Direlo?

Por. Si, que licencia te doy.

Valon. Bruto de tu casto pecho,
Geminis, con tu persona
de dos medios vn entero,
el salpicon de tu hambre,
calentador de tu imbierno
quando elado estè, y al fin
participante en tu lecho.

Por. Valon yo soy la que gano.

Valon. Yo quien el juyzio pierdo.

Por. Mas no intento despedirme.

Valon. El Conde es Principe cuerdo
tu valor ha conocido.

Sale el Conde.

Cond. Si infierno de amor son zelos,
zelos, y honor todos juntos,

Vanse, y sale la Condesa Margarita.

Mar. Blancos jazmines, encarnadas rosas,
vivos retratos de mi casto pecho,
lyrios donde el amor estampa ha hecho
de mis tiernas pasiones amorosas.
Dezilde a las violetas mas zelosas
à quien mi esposo paga injusto pecho,
que no le den colores pues sospecho,
que son ciertas, quanto en si penosas.
Que el Rey pretende mas, que en el reuoco
el intento, en que fundas sus fauores,

mas penas dan, que el infierno
Valon.

Valon. Señor,
vete Porcia.

Cond. A mi honor importa luego,
que al punto a mi padre vayas,
dile, que dexè al momento
a Lispona.

Valon. Pues, que piensas?
con sacar al Conde viejo
de su quietud.

Cond. La obediencia
ha de ser solo tu espejo,
que los criados Valon
nunca han de ser con sus dueños
canfados preguntadores,
fino obedientes.

Valon. El cielo
sostiene tanta inquietud.

Cond. En vano tendra sosiego,
ay Valon, quien su esperança
trae en las alas del viento,
La naue, que entre las olas
del mar, del honor inquieto
ya toca espumas de plata,
ya mil escollos soberuios.
Y al fin quien mira en su ofensa
el poder de vn Rey dispuesto
por su amparo a vna muger,
ella hermosa, y el discreto.

quando

De la honra por la Muger.

96

quando a solo fauor por mio inuoco.
Que quanto mas se hablan mis rigores
vendra a gozar tras de su mayo loco,
mi honor, el fruto, y su esperanza flores.

Sale el Rey solo.

Rey. Muy bien la puerta se hallò
aquí podras esperar,
pues me da el tiempo lugar;

Marg. Vna voz allí se oyò.

Rey. Si tanto rigor Condesa,
como mostrays a mi amor,
no pata en algun fauor
la vida del alma cessa.
Si aquí no la days bonança,
oy al pensamiento mio
de mi dicha desconfio,
secarase mi esperanza.

Marg. Señor, que es esto? ay de mi!
en mi jardin vuestra Alteza,
quien le trae?

Rey. Esta belleza.

Mar. Y quiè le ha entrado hasta aquí?

Rey. Mis pensamientos, que son
en la sutileza viento,
alas de mi atrenimiento,
encantos de mi aficion.
Animo de mi poder,
que si hablararos procura
la Circe de esta hermosura,
que inuencible fuele fer.

Marg. Sabe, que el Còde està en casa,
y que puede entender esto,
quien pensara que es honelto
el intento, que le abraza?
Culpara en algo mi honor,
señor salgale de aquí,
mire. Rey. Yo miro.

*Va a salir el Conde, y detienese en viendo-
dolos a la puerta.*

Cond. Que vi,
cielos!

Rey. De vuestro rigor:

He de llevar confiança,
que ha de tener fin Condesa,
y que mi amor de esta empresa,
ha de lograr su esperanza.

Marg. Mire, que es injusta ley,
que fuerce vna voluntad;

Rey. Fuerça de amor no es crueldad;

Mar. Es grande gusto en vn Rey.

Cond. Que vea esto a mis ojos,
que la lealtad me detenga,
para que acabar no venga
el fin de aquestos enojos.
Cielos, que tengo de hazer
viendo mis zelos tan claros;

Rey. Digo, que he de importunaros,
hasta poderos vencer.

Por la puerta del jardin
falsa entrè aquí, que la abrieron,
industrias, que siempre fueron
de qualquier intento fin.

Y hasta que resolucion
vea, en vuestra voluntad,
no me he de yr, dezid, hablad,
que premiarays mi aficion.

Mirad, que mi amor merece
no por vos, por su nobleza
saber de vuestra belleza,
que la crueldad escurece.
Dones de tan alta estima,
como los que enriquezeys,
no me hablays, que respondeys
Condesa señora mia?
Consultado con amor
el bien, que me aueys de dar,
sin que pueda voto dar
el fiscal de vuestro honor.

Mi

Comedia famosa,

Mi afición echad de ver,
que es la que información da
testigo es mi pena ya.

Cond. No lo consultes muger,
Mira, que es pleyto de honor,
y es mas antiguo en tu sala,
y que esta ley no se yguala,
en las leyes del amor.
Y que temo, que esta ley,
aunque en su bien es oculta,
ya muy mal se dificulta,
quando es en fauor de vn Rey.

Rey. Que dizes?

Marg. Digo, que en vano
tal intenta vuestra Alteza:
y aduierta, que la nobleza
del Conde ofende, y es llano.
Que en mi pecho no ha de auer
mas señor de lo que ha visto,
yo amo al Conde.

Rey. Yo conquisto,
que soy Rey;

Marg. Y yo muger,
determinada.

Rey. Que importa,
contra mi fuerça?

Marg. Esta, ya
no es cordura.

Rey. Si sera
donde el remedio se acorta.

Marg. Ha señor.

Rey. Amor es ciego.

Marg. Vence el honor.

Rey. Es en vano
besar tengo.

Marg. Que?

Rey. La mano.

Marg. Si podeys?

Rey. Podra mi fuego.

Marg. Llamare.

Cond. Tal se consiente?

Rey. Ya Condesa la besa.

Marg. Con esta la cortare.

*Quitale al Rey la daga, y quiere cortar
la mano besada, llega el Conde quitale la
daga, y ella turbada, y casi cayda, tiendela
el Conde con la otra mano, y el Rey se
queda derecho.*

Cond. No te la cortes, detente,
que es esto? Condesa amada,
con quien a solas hablays?

Margarita toda turbada.

Mar. Ya lo veys, pues lo mirays
esta escultura estremada
os ha metido el poder
señor en vuestro jardin,
que por mi pretenden fin
a su fuente enriquezer.
Aunque desea manchalla
el agua con tal fauor;
pero el caudal de mi honor
tiene poder de anegalla.

Cond. Muy gran semejança tiene
con la persona Real.

Marg. Y así Conde, como a tal
conseruarla nos conuiene.
Bien se, que en esta ocasion,
que al presente a mirar llego,
imita al cauallo Griego,
mas no seays vos Sinon.
No porque desta escultura
no podeys ser bien ygual,
mas porque en conquista tal
vuestra Troya está segura.
Y así teniendo a esto cuenta
no ofendays a su valor,
fino por lo que es señor,
por lo que al fin representa.
Siruiendo esta daga aqui,
quando por señal la gano
de lealtad en vuestra mano
de satisfaciõ en mi. *Vase Margarita*

Cond.

Cond. Si del Rey estampa es,
 y está con el auenido,
 boluerla donde ha salido
 es mi mayor interes.
 Pero dezid de primero,
 si os vieredes con su Alteza,
 que no imite en la dureza
 su coraçon vuestro azero.
 No sea, podeys dezir
 rayo ardiente su violencia,
 que donde halla resistencia
 alli intenta mas herir.
 Que sepa guardar la ley,
 y honra de vn noble vasallo;
 pues solo a esse intento hallo
 que le hizo el cielo Rey.
 Y dezilde, que el señor
 que a mi me ha dado fingido,
 y hasta aqui estimado ha sido,
 que del buelua a su señor.
 Que ni le estimo, ni quiero;
 porque su mayor blason,
 es el dar satisfacion,
 y en ella mi infamia espero.
 Y dezid, que no se fie
 en que es Rey, daga tambien,
 que en otro no estara bien.
 ya que de mi la confie.
 Pues quando gobiernan tales
 intentos pechos de Reyes,
 la razon deroga leyes,
 y trueca los mas leales.
 Que los cargos que me dio,
 le buelue en vos mi lealtad,
 mas en vuestra vayna entrad,
 que harto le he dicho yo.

*Va el Conde a embaynar la daga del Rey,
 y el buelue las espaldas, y se va poco
 a poco muy tieso.*

No me dio hazerlo lugar,
 fuese, ay hedad mai madura,

Rey. Bien con nombre de escultura
 he cumplido con callar.

Cond. Que ay q̄ aguardar mas honor,
 quando he mirado, ay de mi!
 a vn Rey tan dispuesto aqui
 en ofender mi valor.
 Que medio sera mejor,
 para no veros perdido,
 fingir, que no le he entendido;
 ò declarar que lo fe;
 pero no, yo callarè
 sin ser de nadie sentido:
 Y si desto refucita
 murmuracion en las lenguas;
 y de callar estas menguas
 mudanças en Margarita.
 A quien con callar imita
 a la infamia; pues hablemos,
 mas ay! que de los extremos
 lo que es nada fuele ser;
 Y asì pues es mi muger
 exemplo de honor, callemos.

Salen el Marques Leonido, y Ausonio.

Leo. Teneos Conde,

Cond. A quien? *Leo.* A mi,
 por el Rey, y dad la espada,

Cond. La espada, darla me agrada;
 pero a que causa, dezid,
 voy preso?

Leon. Pienso que si.

Cond. Pues ya darla no professo,

Leo. Porque?

Cond. Porque con exceso
 la pedis,

Leo. Conde mirad

Con. Miro que ella no se da,
 sino al Rey: si voy preso.

Leo. Yo soy del Rey embiado,
 y me la aueys de entregar,
 porque al Rey la he de llevar,
 a quien aueys enojado.

N *Cond.*

Comedia famosa,

Cond. A ir preso estoy obligado,
obedeciendo a su Alteza,
pero de vuestra baxeza;

Leo. La baxeza aura nacido
de vos, que en vos aura sido
mas propia naturaleza.

Cond. Yd con Dios, que yo me ire
preso, donde el Rey mandare,

Leo. No cumplire si os dexare
con las leyes de mi fe:

Auso. La espada Conde le de:
Al Marques Vusñoria,
que esso es ya descortesia,

Cond. O soys los dos muy leales:
mas mi espada en hechos tales
solo de mi se confia.

Leo. Yo soy Marques de Liona:

Auso. Y yo Conde, vn cauallero,
que mas que titulo espero
del Rey:

Con. Su Alteza se abona.

Auso. Y se, que por mi persona
ygualar a vos espero:

Leo. Yo tambien os puedo honrar
Conde Vberto, y si advertis.
Salen el Conde Laurencio, y Valon.

Laur. Responderè, que mentis,
por lo que escuchè al entrar:

Cond. Padre, y señor

Laur. Que es aquesto?

Cond. Mandame prender el Rey:

Laur. Has ydo contra su ley
en algo?

Leo. Este mesmo puesto
dira si fue intento honesto
verle la daga en la mano
contra el Rey.

Cond. Con ella gano
mas lealtad padre y señor:

Laur. Para agora es el valor,

Cond. Que os sabe imitar es llano:

Laur. Andad, y partid de aqui:

dezid al Rey, que yo soy
el que por el Conde voy
preso; *Leo.* Haremoslo assi.

Mas desta ofensa advertid
que la vengança ha de ver:

Laur. Conde, de que pudo ser
aquesto?

Cond. Auerse trocado
en odio por ser yo honrado,
la honra por la muger.

ACTO TERCERO.

De la honra por la Muger.

Salen el Rey, Ausonio, y Leonido.

Rey. Que con tal resolucion
os habló el Conde Laurencio?

Leo. Si señor,

Rey. Vera que venço
el mundo en esta ocasion.
Y ha sido inclinacion
el llamar a la belleza
de aquesta piedra en firmeza,
mas que el diamante, y rubi

el arte vencera en mi
la mesina naturaleza.

Auso. De aquesta suerte estorbo
el auer a Vberto preso,
como he dicho,

Rey. Fue vn exceso:

Leo. Señor, no le culpo yo,
el paternal sentimiento
es fuerza vn atreuimiento:
mas culpa la humanidad,

en que vuestra Magestad
le dexa lograr su intento.
Auso. Vn vasallo ha de oponerse
contra el mandado de vn Rey,
y atropellando la ley:
de leal, querer hazerse
Señor,
Leo. Si esto viene a verse.
Famoso Enrique en Vngria
en tu corona otro dia
se pondra con falso intento,
Rey. Castigarè su ofadia.
Al Conde pondrè en prision:
y si hasta aqui le honrè
con el intento que vee
oy vuestra justa passion,
profiguendo en mi intencion:
Lo llegarè a tal estado,
que si el verse tan honrado
no ha obligado a la Condesa;
si tenerle amor professa,
le obligue menos priuado.
Leo. Muy bien se q̄ aquesto importa
para ablandarla mas bien:
Auso. Y es seguir a su desden
los passos de nieue corta,
pues el freno que reporta:
Su amor, es el ver señor
el Conde con tanto honor:
porque qualquiera muger
mientras tiene que perder
mas, es mas graue el temor.
Rey. Hazed la guarda juntar,
Leo. El Conde Laurencio viene,
Rey. Que os salgays de aqui cõuiene
que solo le quiero hablar.
Leo. No des gran señor lugar
a sus disculpas, pues son
todas con falsa razon.
Rey. Antes le reprehendere
sus yerros, que admitirè

ninguna satisfacion.

Leo. Desde aqui escuchar podremos
Aunio nuestra vengança,
que por su Alteza se alcanza
oy con mas gusto veremos.

Auso. Reprehendale los extremos;
en los quales da este viejo
arrogante, y sin consejo.

Leo. Por esperar en la ley
que suele tenerme el Rey,
solo en sus manos le dexo.

Vanse, y sale Laurencio.

Laur. Tras de besar vuestros pies
con la lealtad, que es razon,
vengo a dar de la prision
del Conde mi hijo, que es,
La causa, señor, despues
las llaves a vuestra Alteza,
estas son de su nobleza
guardas, y el Alcayde yo
para castigarle, ò no
es el juez vuestra grandeza.

Rey. Leuantaos Conde del suelo;
y seays muy bien venido,

Laur. Mucho mejor recibido
pensò ser de vos mi zelo.

Rey. Que no pudiera rezelo
ferlo mi padre mejor
de mi; porque deste amor
la fineza conozcays,
Duque de Urbino os alzays:

Laur. Yo os beso los pies señor,
Rey. Bien se, que estays retirado;
vuestra casa a Vberto days
mas honor con este estado:

Laur. El Conde se estaua honrado
con ser Conde de Belflor,
y pues solo estays señor,
oxala no lo truxera
vuestra Alteza, que el suiera
menos oro, y mas honor.

N 2 EL

Comedia famosa,

El nuevo título estimo
porque se que me le days
sin la pensión que esperays
Rey del Conde vuestro primo,
por las heridas que imprimo
señor, en aqueste pecho,
Duque agora me aueys hecho:
ya el cetro que en vos mora,
por ellas pudiera agora
tener acción y derecho.
Miraldas bien, que son dadas,
vuestros Reynos defendiendo;
a vuestros padres sirviendo;
fugetas ondas ayradas,
con ser Duque estan premiadas.
Y así, en aquesta impresa,
que tan gran honra interessa;
ellas solamente son
las que dan satisfacion,
que yo no tengo Condesa.

Rey. Que en esto quereys dezir?

Laur. Lo que intentays vos callar,
lo que me pudo obligar
oy de Lispona a venir;
desto podeys colegir:
Si por no auerlo oído,
señor, no he sido entendido,
quando la razón me obliga,
solo aquesta daga os diga,
lo que dezir he querido.

Rey. Menos agora os entiendo,

Laur. Hablemos claro, señor,
que aunque acordando mi honor
aquestas cosas ofendo,

Rey. Tened, que ya voy cayendo.
Por vuestro valor extraño,
como lo voy de mí engaño
en lo que dezir quereys:
pero en mí se que vereys
oy vn noble desengaño,
Confesso; que vna pasión

pudo a la razón cegar,
las leyes atropellar
de mí justa obligación.
Mas tras desta confusión
la luz de aquella auerger,
que al sol puede escurecer.
Tanto alumbrò mi sentido,
que a error mas conocido
puede Duque amanecer;
seguro vivir podeys:
De aquesta cierta verdad,
si vna loca voluntad
da la inquietud que traeys
fue causa que honrado veys
por ella Laurencio al Conde.
Otro en mí pecho se asconde,
y de intentos mas perfectos,
que aunque y gualen los secretos
contraria le corresponde.
Preso está Vberto, mas yo
que al fin prender le mande,
la libertad le daré,
pues luz la razón me dio.
Y porque entendays que no
son aquestos cumplimientos,
sino muy firmes intentos
de no pensarle ofender:
oy lo aueys de echar de ver,
si escuchays mis pensamientos.

Laur. Dezid,

Rey. La Reyna he tenido
nueva, q̄ en Florena ha entrado,
lo que auia dilatado
su entrada aquí: mas yá os pido
Duque desto arrepentido:
Que os partays, y con Vrsino
apresureys su camino,
porque oy pretendo casarme
y con hazerlo quietarme,
que en esto me determino.
Mas en mí culpa, y mí yerro,

y pecc

y perdoneys el destierro
del gusto, que en vos traeys,
Laur. Vos señor la razon veys.
Luego partire de aqui
a seruiros, que naci
con essas obligaciones,
Rey. Y dizen essas razones,
que ay grande mudança en mi.
No me hableys mas en aquesto;
Laur. Alegre parto señor
de ver, que tan gran valor,
en vuestros años ha puesto
el cielo.
Rey. Sino fue esso,
El intento con que honrè
a mi primo oy mostrarè
mudança en vn mesmo intento.
Laur. Enríque siempre, violento
el vicio, en los Reyes fue.
Rey. Yd con Dios, ya que esta carta
lo que auays de hazer os diga.
Laur. Oy vuestra Alteza me obliga
a que muy contento parta;
Rey. Yo quedo con pena harta
Duque, de auer intentado
cosa, que tan mal me ha estado.
Laur. Durmio el Rey entre su error,
mas boluiendo en su valor
su sangre le ha despertado.
Vase, salen Leonido, y Alfonso.
Leo. Que notable reprehension
le dio el Conde a vuestra Alteza,
Rey. Que os parece?
Anso. La aspereza,
con que en aquesta ocasion
le has tratado algun Neron.
Solo la podra imitar,
Rey. Muy bien le auays visto honrar,
Leon. Duque le has hecho señor:
Rey. Pues Leonido aqueste honor
la Condesa da lugar.

Leon. Si has lido con esse intento
el ausentarle, has andado
cuerno.
Rey. Por ella le he honrado
ella sola es fundamento;
Anso. Lograras tu pensamiento.
Que el ausente, preso el Conde,
aunque no se corresponde
hablandara a Margarita;
Rey. Mal sabes lo que me incita,
y el zelo que en mi se esconde.
Digo, que teneys razon
en casa del Conde venid,
que en sacandole de alli
le he de dar nueua passion.
Leon. Sin duda tiene entendido,
con esso el Rey de vencer.
Rey. La honra por la muger,
los que me han aconsejado,
aunque a intento mas honrado,
siempre en el Conde han de ver.
*Vanse, y sale el Conde preso, y Margarita
con el, viene escuchando lo que cantan.*
Cant. El magno Rey don Alfonso
de Castilla, y de Leon,
vio en vnas fiestas vn dia
a la hermosa Doña Sol,
Sangre del Conde de Nuño,
en España la mejor,
2. Y la luz de su hermosura
encamina su aficion.
Cond. Ya mi desdicha mirays;
Marg. Cadena en vuestros pies veo,
y sus hierros Conde son,
solo los que en tal passion
cautinan a mi desseo.
Vuestro padre se ha partido
por la Reyna Conde amado
en braços os ha dexado
del Rey, crueldad ha sido.
No se que teneys de hazer;

Comedia famosa,

Cond. Siendo vos quien soys señora,
solo aguardar preso aora
lo que ordene su poder,
que pues mi padre se fue,
quizà culpado me hallò.

Mar. Ay mi bien! que es amo yo.

Con. Margarita, y que dirè?

Mar. Vos solo viuis en mi;

Cond. Y conmigo viuis vos.

Mar. Quien es alma de los dos?

Còde. No es amor?

Mar. Y el mio?

Cond. Si,

Por. Que gran fuerça de aficion.

Salen el Rey, Leonido, y Ausonio.

Leo. Bueno es darte de la puerta
las llaves, y hallarla abierta:

Auso. El Conde; y su esposa son.

Rey. Quien estas puertas abrio
sin mi licencia Condesa?

Mar. Quien tenerle amor professa
al preso, gran señor, yo.

Rey. Pues lleuandome la llave
el Conde Laurencio a mi,
tras de auerle dado aqui
vna prision tan suaua.
Ay quien romperla ha podido:
esto no ha sido razon,

Marg. Fuerça ha sido de aficion,
y jamas prudente ha sido.

Rey. Aora bien, Conde venid,
que en todo pondrè remedio,
dando solamente vn medio
sin a estas cosas,

Mar. Dezid.

Donde al Conde me lleuays?

Rey. A otra prision,

Cond. A la muerte
me lleuan de aquesta suerte?
mas pues de mi os apartays,
O nos aparta el poder,

mirad por mi honor señora,
y mi muerte no sea aora
instrumento de vencer.

Y pues por ser vos hermosa
a morir voy condenado,
sufrid porque sea honrado
dos mil muertes vos esposa.

Marg. No tengays miedo, que tal
rigor vea mi esperança,

Cond. Ay Condesa esta mudança
efectos son deste mal.

Mar. Señor mirad lo que hazeys,
y q̄ siempre al Conde honraíteys?

Rey. La daga que me quitaíteys
en lo que para vereys.

Vanse, quedan Margarita, y Porcia.

Por. La daga que me quitaíteys
en lo que para vereys,
te dixo el Rey al salir.

Marg. Ya se lo que dixo el Rey.
Ya se Porcia que a morir
va mi esposo; y muy bien se,
que si el muere, yo la vida
vengo a perderla tambien:

Por. No sera de aquesta suerte;

Mar. Antes si tiene de ser,
porque el rigor el cuchillo
levanta de su desden.

Por. Essa es imaginacion,

Mar. Porcia, Porcia, verdad es,
no lo niegues pues lo siento,
y aniquilo.

Por. Tu, porque?

Mar. Si soy el alma del Conde,
ven acá, no echas de ver,
que he de sentir el erir
lo mesmo que siente el?
Ya va entrando en el Palacio,
y ya el cadahalso se vee,
donde la muerte lo espera:
flaca, y amarilla tez.

No.

No lo ves todo enlutado,
 donde las achas se veen
 arder, aunque muerto vine
 el que las manda encender?
 Ya las campanillas fueran;
 pero el pregonero que es
 sin justicia aqueſta muerte,
 y aſi ſe calla el porque,
Por. Solo veo que te canſas
 ſeñora:
Marg. Mira, mira el cordel
 con q̄ al Conde atan las manos,
 pero no he acertado bien:
 Que es vn liſton, y aunque azul,
 ſi el porque quiere ſaber:
 porque es color de zelofos,
 y le hazen el cargo en el:
 ya le mandan que ſe quite
 el cuello, y es de vna vez;
 aſi ſe va deſnudando
 ſolo por obedecer.
Por. Que hazes, no aduirtas mas,
Marg. Que he de aduertir, ya no ves
 como ſe echa en el eſtrado?
Por. El juyzio ha de perder:
Mar. Ya el verdugo alza la mano,
 y ya le dio, mas de aquel
 golpe, como era metad
 fuya, de mi pecho fiel
 nos dio la muerte a las dos:
 y aſi yo ſoy muerta, ten,
 ſaldra el alma; ya ha ſalido.
Por. Cierta ſu locura es:
 muerta eſtás ſeñora, aduierde,
Mar. Tu discreta ſolias ſer,
Por. Porque lo dizes aora?
Marg. Por tu pregunta: ſi ves
 que eſtoy en el otro mundo,
 y que ya el cuerpo dexè;
 no es necedad preguntar,
 ſi eſtá muerta vna muger?

Muerta eſtoy, pues murio el Còde
 ya al purgatorio lleguè
 de amor, eſtas ſon las puertas,
Por. Pues aguarda llamarè:
 ha de caſa, ha de allà dentro,
 no reſponden?
Mar. Otra vez
 llama:
Por. Ha de allà. *Sale Valon.*
Valon. Que es aqueſto?
Por. Ay Valon! que puede ſer,
 deſdichas,
Valon. Que?
Por. Mi ſeñora
 loca eſtá, viendo que el Rey
 ha ſacado de aquí al Conde:
 dize, que eſtá muerta,
Valon. Y bien.
Por. Que aqueſte es el purgatorio
 de amor, que ha de entrar en el
 a purgar, nõ auer tenido
 zelos:
Valon. Quien puede creer
 tal deſgracia en tal virtud:
 lo que importa es conceder
 en todo lo que dixere,
 que aſi ſe podra vencer
 a ſu loco frenesi. *Llaman.*
Vase Valon y reſponde dentro.
Por. Ha de allà. *Valon.* Quien es?
Mar. La Condeſa de Beſfor,
Valon. La Condeſa! pues ayer
 no la dexè yo en el mundo:
Por. Si, mas ya murio,
Valon. De que?
Mar. De auer muerto ſu marido:
Valon. Notable amor de muger,
 pocas mueren de eſte mal;
 mas como en el mundo es
 culpa lo vendra a penar:
 ya abro,

Comedia famosa,

Marg. Luego ha de ser.

Por. Aqui es portero Valon.

Sale Valon.

Valon. Y el que le da el parabien
de su venida a vusia.

Marg. A cà estays?

Valon. Pues no lo veys?

Marg. Valon, pues que soys la guia
dezid, no me enseñareys
las penas de cada amante?
que allí ay calderas de pez,
donde deuen de penar,

Valon. Los que aman por interes.

Marg. Que de ellos son Valon?

Valon. No aura en el mundo papel
en que se escriua.

Marg. Entremos,
y guiame a mi quartel.

Valon. Dadme señora la mano,
que lo que mandays hare:
Y entrad, pero sea con tiento,
que estas hileras que veys,
son de almas, que estan penando,
y temo que las piseys.

Marg. Vamos andando pasito.

Valon. Ay ! no la pisan.

Marg. Que fue?

Valon. Vna viuda melindrosa,
que estando della diez pies,
se quexa que la pisamos.

Marg. Porque pena essa?

Valon. Porque?

no es harta culpa melindre,
y harto cargo no es
auer tenido en el mundo
de passion la primer tez,
y lo demas de aleluya,
en llegando anochecer.

Marg. Si por cierto, pero passa:

Val. Di quien es este, quien es?
vn boquirubio galan.

Marg. Porque desnudo se ve?

Val. Porque se dexo quitar
las plumas de vna muger.

Marg. Si quiso bien, desculpado
està ya: aquella, quien es?

Val. La que le pelò.

Mar. Y que pena
allì le dan?

Val. Poca a fè,
solo que le estè mirando,
y viendo su desnudez,
ella coma, y el ayune,
y se estè riendo del.

Marg. Aqueessa es gran injusticia.

Val. Vase afsi en este mes.

Mar. Vamos marchando adelante.

Val. Tu, tu, tu, tu.

Marg. Deten,
que trompeta es esta di?

Val. La del juyzio.

Marg. De quien?

Val. De vno, que le perdio amando
a vna muger al gedrez,
do caben tantos peones.

Marg. Necio, y confiado fue,
porque le està aquel amante
el alma royendo vn pez?

Val. Amaua vna tauernera
solo por el interes,
y hallole vn dia en el vino.

Marg. En el vino?

Val. Y està bien,
porque como ella lo aguaua
estaua en su centro el pez.

Marg. Guia àzia los casados.

Val. Penando ay de tres en tres.

Marg. Que culpa?

Val. No lo es casarse?

Marg. No porque yo me hallè
muy bien en aqueffe estado.

Val. O tu tenias que comer.

Este

Este que mirando estàs,
en todo distinto es,
que era pobre, y lo buscana,
y era fea su muger.

Por. Margarita.

Marg. Quien por mi
te ha preguntado?

Val. Ha mi bien,
es el Conde mi señor,
bien lo deues conocer.

Marg. El Conde entre estos establos
y di, quien viene con el?

Val. El honor que le acompaña.

Marg. Porque? di.

Val. Por ser quien fue
la Condesa.

Marg. Aqui està el Conde?
alto llega a su quartel;
pero no le veo yo.

Val. Ni yo de lo que tu ves,
veo mas, de que te causas?
el Conde ha dado en correr
diziendo, que tu estàs loca?

Vanse, sale la Reyna Rosaura con acompañamiento, Ursino, y Laurencio.

Ros. Mas con vuestra venida,
que con la fiesta, que a mi entrada ha hecho
Florena agradecida,
queda mi honor, o Duque satisfecho,
pues ha en nubes llegado
el de mi esposo, aunque està eclipsado.

Laur. El auer detenido
en la Corte la entrada vuestra Alteza,
no sin misterio ha sido,
pues pareciendo a Enrique la grandeza
corta, en que os recibia,
hasta aumentarla dilatò este dia.

Ros. Con solo ver sus ojos
perdonara las fiestas Duque amigo,
y huyeran los enojos,
de quien ha sido Ursino buen testigo
tenido dulce calma,

Marg. Loca yo, tras el yrè,
y se, que aunque es bien ligero,
que no se me ha de yr por pies.
Para que me aguarde, dile
que tras de mi viene el Rey,
que a sè, que buelua a libramè,
aunque mas pensando estè.
Dexame, que si voy luego,
es fuerça alcançalle.

Valon. Ven,
ensillarete vn cauallo?

Marg. Necedad, no es menester,
donde estan mis pensamientos
con ellos le seguirè,
hasta que sepa mi esposo,
que si el honor va con el,
su persona acompañando
es la causa su muger.

Vase la Condesa.

Por. Ay Valon! quien ay que crea
tal desdicha, ella se fue.

Valon. Yo parto auisalle al Conde,
quiera Dios, que pare en bien.

Comedia famosa,

fosiego el gusto sin razon el alma.
Venir de Ingalaterra
echa lince del alma mi esperançã,
y en llegando a esta tierra
donde esperaua tras del mal bonançã,
vino orden, que mandaua,
que dilatasse lo que mas amaua.
Sospechas engendraron
del poco amor de Enrique;

Laur. Las sospechas
vuestro amor engañaron,
y en nada han sido a la verdad derechas;
la causa os he contado.

Ros. Yo lo quiero creer, que es acertado,
pues lo demas no importa.

Laur. A mi sosiego, vuestra Alteza crea,
que Enrique no reporta
otra cosa ninguna; que desea
celebrar su venida,
por alma sola de su mesma vida.

Ros. Pagara los deseos,
con que ha ser su muger Duque he venido.

Vrsi. Estos son los trofeos,
que en las glorias de amor aura tenido,
con mayores estremos
pagando su aficion.

Ros. Adentro entremos. *Vase la Reyna, y sale Valon.*

Valon. Tres cauallos he muerto,
y aun yo lo vengo de sufrir sus passos,
hasta verme en el puerto
de tus ojos señor, a quien escasos,
que no sean les pido
en remediar a mi señor.

Laur. Que ha sido? *Valo.* El Rey a su Palacio
preso al Conde lleuò de casa, adonde
dizen, que en breue espacio
veràs la muerte de tu hijo el Conde
vengo a esto solamente,
pon a tu honor el medio conueniente.

Vrsi. Que cometio Vberto?

Laur. Por defender su honor. *Vrsi.* Es la Condesa

de

De la honra por la Muger.

102

de aqueſſe deſconcierto
cauſa por ſuerte ? di. *Laur.* Su ſe profeſſa
ſer de eſſe tronco rama.

Vrſi. Nueſtras coſas aſſi ſu Alteza infama?

Laur. El Rey la ha pretendido,
y ella le reſiſtio con valor tanto,
que a ſus quejas ha ſido
lo que el aſpid al riguroſo encanto,
con eſſe penſamiento
al Conde ha honrado, aunque tirano intento.
Reprehenſi a ſu Alteza
en ſecreto eſtas coſas, y el me dixo
hablando con llaneza
dexaria el intento, y a mi hijo
el honor guardaria
mas fue ſu ſe de Griego, y voz de Arpia.

Vrſi. Luego de aqui partamos;

Laur. No Duque a nueſtra Reyna lleuaremos;
pero luego eſcriuamos
a nueſtros deudos den a eſtos eſtremos
ſi pueden tregua *Vrſino*
mientras vemos el fin deſte camino.

Vanſe, queda Valon, y ſale la Reyna.

Rof. Ha Cauallero.

Val. Señora

mi nombre me aueys llamado.

Rof. Si con eſſo os he obligado,
y con ſer muger aora
vna coſa amigo os pido,
que me digays.

Valon. Si hare,
como os importe.

Rof. Quien fue
eſſa dama, que ha querido
el Rey, que deſte apoſento
a lo que venis oy ?

Valon. Pues nos aueys viſto aqui
contaroslo todo intento.
Y porque quiſiſteys darme
el nombre que yo mas quiero,
que ando por ſer Cauallero,

y no ſe por donde entrarme.
Aunque dixo vn Licenciado
muy diſcreto en ſuperiores,
que andando con los ſeñores
quedarè acauallero.

Y eſtar el dia, y la noche
llenando en mi por deuſa
de perder antes la Miſa,
que aunque les peſe ſu coche.

Rof. Quien fue al fin ?

Val. Fue la Condeſa
de Belſor, por quien perdido
a andado Enrique, y ha ſido
muda a ſu amoroſa empreſa.
Pero vos, quien ſoys ſeñora ?

Rof. Vna Dama de ſu Alteza
que poſa aqui.

Val. Ay tal belleza!

Rof. Ay de mi ſoſpecha ! aora

a veni-

Comedia famosa,

avenido ha quedar cierta
muy mal el Rey lo ha mirado.

Valon. Viue Dios, q̄ no ha intentado
cosa mas loca, è incierta,
que esto; no fuera mejor,
que de su Reyna gozara,
y que lo ageno dexara,
y mas ha do ay tanto honor?
Pero si os he parecido
bien, dadme vn fauor señora
destos, que se vsan agora.

Ros. Y es?

Valon. Fingir, que aueys caydo,
y me dareys vna mano,
y quando no me la deys
dirè, que me la aueys dado,
aunque mienta que ha llegado
a ser trato lo que veys.

Salen Laurencio, y Vrsino.

Ros. Mirad, que vuestro señor
viene.

Laur. Aqui està vuestra Alteza?

Valon. Culpa mi mucha agudeza
la Reyna es, ay tal error
si del Rey dixera mal,
que buen lance echado auia.

Ros. Duque no he de ver el dia
aqui con sospecha tal,
que ay grande daño creed
vuestra inquietud he sabido,
y por quien me ha detenido
el Rey tambien, luego hazed,
que se apreste vna litera,
que he de partirme a la Corte,
para dar en todo el corte,
que conuiene.

Laur. En vos espera
el alma, que sabreys dar
sospiego en tanta passion,
y a la mucha sin razon
de vuestro esposo enfrenar,

Vrsi. Si verdad os han contado
lo que la Condesa ha sido
ya señora aureys sabido;

Ros. Oy cesara su cuydado
por Reyna vengo de Vngria,
y sus nobles han de ver,
que si el Rey sabe ofender
se yo honrarles este dia.

Valon. De ella me yua enamorando
mas si es la Reyna Valon
cerramiento a tu aficion,
pues Porcia me està llamando.

*Vanse, sale el Rey dando muestras, que se
le quiere arrodillar al Conde, y tienele.*

Cond. Si asì le days a mi honor
tal fauor arrepentido
bolued a caer señor,
pues leuantado el caydo
fera su fuerça mayor.
Con los cargos quedo honrado
gloria a Dios, que honor me dio,
aunque hasta aqui aueys pecado,
que sino pecarays, yo
no os huiera perdonado.

Rey. La Condesa traed aqui,
y os apartad, que esto ha sido
traza para darle ansì
el juyzio que ha perdido.

Cond. Como? *Rey.* A queste frenesi
le dio solo de pensar,
que mudando de prission
la muerte os venia a dar
aquesta imaginacion,
lo haze con porfiar,
que estays muerto, y asì aora
enseñando os a sus ojos
viuo, vera lo que ignora,
y cessaran los enojos.

*Escondese el Conde, sale la Condesa, Por-
cia, y otras deteniendola.*

Marg. A mi canalla traydora

me

me lleuays al Rey, porque
si ya en otro mundo estoy,
adonde Reyna la fè
del honor, que al Conde doy,
muerto : porque honrada foy.

Por. Mira que te hemos traydo
delante su Alteza, tente
para cobrar lo perdido.

Marg. Bueno si, miren su frente
rabiando al que me ha mordido,
mal año, que en vuestra vida
os veays vengados del.

Rey. Sofegad prima querida.

Marg. Mal sofegara cruel
quien ve su fama ofendida.

Rey. El Conde es viuo.

Marg. Y notorio,
que no dezis la verdad;
porque allà en el Consistorio
de amor, oy salio.

Rey. Esperad.

Marg. Que viue en su purgatorio
donde son penas los zelos.

Rey. Y si yo viuo os le doy,
cessaran vuestros desuelos?

Marg. Oxala. *Sale el Conde.*

Cond. Mira que estoy
aquí.

Marg. Que es aquesto? cielos!

Rey. En mi casa estays, adonde
solos os quiero dexar
Margarita a vos, y al Conde,
que quiero al passo imitar,
que al del jardin corresponde:
Pues en el vuestra hermosa
me hizo Condesa escultura,
mas yo que imitando os voy,
al Conde con alma os doy,
y de mi ofensa segura.

Vase el Rey.

Marg. Que tal han visto mis ojos,

Cond. Y que tal vengança el alma.

Marg. Loca Conde me he fingido.

Cond. Quien?

Marg. La honra.

Cond. Notable cosa.

Marg. Viendo, que os traya el Rey
a daros prision mas larga,
y que era Conde la muerte
por lograr sus esperanças.
Para poderle perder
el respeto, si intentaua
profeguir en la conquista,
que tanto su sangte infama.
Me forçò a salir por loca,
y a mis criados en casa,
como aueys visto engañè,
con mil locuras estrañas.
Y aun esta Porcia encubri,
con gozar de mi priuança
esta industria;

Por. Siempre yo
entendi, que loca estaua.

Cond. O muger corona, y gloria
del honor, rindate Italia
los lauros de sus matronas,
Grecia sus inuictas palmas,
pues Penelopes, Lucrecias
a tu castidad no ygualan.

Marg. Donde viue amor, y honor
mil impossibles se alcançan.

Sale Conrado.

Conr. Que entreys los dos allà dètro
su Alteza señor os manda,
que ha venido nueua agora.

Cond. De que?

Conr. De que entra Rosaura
la Reyna, a quien tantas fiestas
oy en la Corte esperauan
ya por palacio?

Cond. Pues como?

Conr. sin dezir a Enrique nada,

yamos

Comedia famosa,

vamos esposa querida,

Vanse los dos.

Corra. Quien esta nouedad causa?

los dos me dizen que son,
aquesto esparce la fama:
Zelosa viene la Reyna,
los dos Duques con pena harta,
mas ya pienso, que los Reyes
entran por aquestas quadras.

Tocan atanales, y salen por vna puerta el Rey, y su gente: y por la otra la Reyna, y los Duques Frisino, y Laurencio.

Rey. Tras de mil noches de pena
viene amanecer el alua
de vuestros ojos señora
al Sol de mis esperanzas
Los nortes de Ingalaterra,
con rayos de oro me abrafan,
de quien ya cuyos los mios
premio en sus brazos aguardan.

Ros. Detengase vuestra Alteza.

Rey. Quien es señora la causa
para impedirme esta gloria?

Zaur. Que nouedad tan estraña.

Ros. La causa famoso Enrique,
que de tanto bien me aparta
es, que primero pretendo,
que me deys vuestra palabra.

Rey. Si os he dado el alma siempre,
que os podra negar el alma
vuestra voluntad dezid;

Ros. Pues ya en la Corte es tan clara
cosa el saber, aunque injusta,
que nada encubre la fama,
que vna fuerça pretendey,
En cuyas almenas altas
ha viuido el santo honor
tan solamente por guarda.

Rey. Al fin me quereys dezir,
que dexé de conquistalla.

Ros. Aquefa palabra os pido,

por aquefso, mi jornada
ha sido tan de repente
lleno amor de honrosas ansias.

Rey. Tened, que venis a tiempo
a pedirme effo, que exála
mi pecho arrepentimiento,
como al mongiuelo llamas.
Y porque ya se que Vngria
por mis locuras estrañas
està llena de effa voz,
aunque da honor a la clara
Sangre, que quise ofender
por la resistencia honrada
de aquella Condesa hermosa
digna de eternas estatuas.
Digo delante de todos
los nobles, que me acompañan,
que es verdad, que pretendi
su hermosura soberana:

Que al Conde traxe a mi Corte
dandole officio en mi casa,
y otras honras con intento
de ofender su esposa casta.
Pero que viendo, que ha sido
a mis promesas montaña,
me amanecio la razon
tras de vna noche tan larga:
Y que olvidando passiones,
que los verdes años causan
pudo el arrepentimiento
tanto en mi, que en esta sala
A los pies del Conde oy
le pedi perdon, que baxta
en vn Rey tanta humildad,
quando se engendra del alma.

Zaur. Pues como le teneys preso?

Rey. Efso no Duque; su casa
dexó para verse libre,
y porque veays mas clara
esta verdad, y que yo
de defengañaros trata.

Aqui

Aqui està con la Condesa
de cuyas manos aguarda,
que se coronen los Reyes
de Vngria.

*Tirase vna cortina, y aparecense debaxo
del dosel el Conde, y la Condesa, cada
vno con vna corona en las manos.*

Cond. Lleg a tomarlas.

Leo. Engañado nos ha el Rey.

Ros. Agora si, que os abraza
Rosaura inuicto señor.

Laur. Siempre de Enrique
esperaua
esto.

Val. El temor me engañò,
que siempre el temor me engaña
para llevaros tal nueua.

Marg. Llegad hermosa Rosaura.

Rey. Antes Leonido, y Aufonio,
que en parte auays sido causa
de mi locura, ofreciendo
para esta conquista trazas:
Llegad a los pies del Conde,
que pues se humillò a sus plantas
vn Rey, no tendreys los dos
oy por afrenta el besarlas.

Leo. Bien lo auemos merecido.

Cond. A los dos el Conde abraza.

Rey. Lleguemos por las coronas.

Ros. Antes tiene de gozarla,
que nosotros su cabello.

por mis manos.

Laur. Gran hazaña.

*Toma la Reyna la Corona a la Condesa, y
ponesela en la cabeza.*

Ros. Oy por Reyna del honor
vuestras frentes coronadas
queden.

*Quitase la corona la Condesa, y ponesele
a la Reyna.*

Marg. Y yo agora a vuestra Alteza
hermosa, y bella Rosaura
lo que me ha dado le bueluo
por indigna de honor tanta.

*Han estado haziendo lo mesmo el Rey, y
el Conde entretanto.*

Cond. Como yo al Rey mi señor.

Rey. Entremos donde mañana
en nuestras bodas seréys
los dos padrinos.

Laur. No basta
para agradecer tal honra
nuestras fuerças.

Valon. Porcia amada,
ya se logró nuestro dia.

Por. Mi Valon tuya es el alma.

Vrsi. Plaça de aqui a su Alteza.

Ros. Venid Condesa gallarda.

Rey. Mi lado Conde ocupad,
que toda esta honra alcança
vuestro honor por la muger.

Cond. Aqui la Comedia acaba.

Fin de la famosa Comedia, De la honra
por la Muger.

COME-